



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

**“Estudiantina Santa Cruz:
Voz de Huehuepiaxtla”**

T r a b a j o p e r i o d í s t i c o e s c r i t o

Elaborado en el
Curso taller para la Titulación

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO

Presenta:
Cortés Ballinas Daniela Cristina

Asesor (a) : Lic. Silvia Verónica Rivera
Navarrete



Nezahualcóyotl, Estado de México

2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Primero y como más importante agradezco a mi familia, en especial a mi padre y mi madre quienes siempre estuvieron apoyándome, alentándome a seguir con mis estudios hasta el último momento. Porque desde pequeña siempre han visto por mí, mi salud y bienestar. A mis hermanos por su apoyo incondicional y tolerancia en los momentos más difíciles.

También agradezco a José David Chávez Esquivel por acompañarme durante todo el proceso de titulación y alentarme a no darme por vencida, tener paciencia y apoyarme en los buenos y malos momentos siempre con respeto, paciencia y cariño.

Quiero hacer una mención a mi asesora, la licenciada Silvia Verónica Rivera Navarrete, por instruirme en mi trabajo para realizarlo de la mejor forma posible.

Finalmente agradezco a la Universidad por hacer de mí una mejor persona, preparada y con los conocimientos necesarios para enfrentarme al mundo real, por darme la pasión y el amor que se necesita para efectuar mi profesión de la mejor forma posible, con valores, ética e identidad.

Por mi raza hablara el espíritu.

Daniela C. Cortés Ballinas.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
Parte I: Los caminos de Huehuepiaxtla	11
Pueblo mágico desconocido: herencia de los dioses	13
Festejando a la Santa Cruz: el color de la tradición	21
Parte II: Fundación Mixhue A.C. El rescate de la comunidad	39
De la sierra mixteca a la ciudad de los rascacielos	41
Autoritarismo en Huehuepiaxtla	49
Una alternativa a los problemas: entrevista con Guadalupe Ballinas	57
Parte III: Voz y armonía de la mixteca	65
Música, el lenguaje de la armonía	67
Del campo a los escenarios	71
Primer año de la Estudiantina Santa Cruz	79
A MANERA DE CONCLUSIÓN	89
FUENTES DE CONSULTA	93

Introducción

México es un país con una gran riqueza cultural, con bellos paisajes, tradiciones, costumbres, gastronomía, fauna y muchas cosas más. Lamentablemente la situación política y económica de nuestra nación no ha permitido que se exploten al máximo estas virtudes. A lo largo de la República Mexicana se encuentra gran número de comunidades y pueblos que conservan historia y cultura, mismas que se han visto abandonadas debido a distintos factores como la falta de comunicación y difusión, pobreza, o simplemente indiferencia.

Es por ello que me di a la tarea de dar a conocer no sólo una sociedad marginada con gran riqueza cultural, sino también, las buenas acciones que se han tomado para la mejora de la ciudadanía, mismas que poco a poco buscan contagiar a la población de pequeños cambios que producen grandes resultados.

En el siguiente trabajo, presento una crónica de la situación actual en una comunidad específica que orilló a un grupo de personas a crear una fundación en busca del bien común. Esta crónica recaba hechos a partir del año 2014 hasta 2016 en el pueblo de Huehuepiaxtla perteneciente al municipio de Axutla en el estado de Puebla.

La investigación exterioriza las circunstancias de migración, la falta de medios de comunicación en zonas rurales y la escasez de trabajo, aspectos relevantes que se viven en el país, llámese delincuencia, vandalismo, corrupción, etc. De esta manera, exponemos las causas que lo provocaron y cuales han sido las acciones que se han tomado por parte de la Fundación Mixhue A.C. y la comunidad para erradicarlas.

Es importante resaltar la creación de esta fundación, ya que busca promover por medio de la música, los valores, la cultura y paz en los jóvenes como una forma de comunicación y expresión, así como una oportunidad de crecimiento tanto para la población como los participantes.

La crónica social es género periodístico que describe los acontecimientos y hechos sociales de un pueblo que perdurará a través del tiempo, además, se pueden recrear los escenarios y las situaciones de lo vivido para acercar y darle contexto a los lectores sobre el tema.

Esta investigación emplea el método deductivo, es decir, parte de lo general a lo particular, además del método etnográfico para indagar tanto en los comportamientos de los pobladores, cómo de las acciones que realizan algunas personas para buscar el bien de la comunidad. Dentro de la investigación de campo, la observación directa de los acontecimientos del lugar y la investigación documental permitieron contextualizar el fenómeno social del poblado.

La crónica “Estudiantina Santa Cruz: Voz de Huehuepiaxtla” está encaminada a dar a conocer un proyecto que se creó en una zona marginada, para que niños y jóvenes puedan comunicarse y convivir de forma armoniosa por medio de la música y de esta manera fortalecer las habilidades de socialización entre ellos, así como el desarrollo de algunos valores en una población específica; busca mejorar los lazos culturales para reforzar la identidad y el sentido de pertenencia entre los habitantes del pueblo de Santa Cruz Huehuepiaxtla, Puebla, y comunidades circunvecinas.

El trabajo está dividido en tres apartados; el primero titulado “Los caminos de Huehuepiaxtla” presenta el lugar donde se llevan a cabo las actividades, sus tradiciones, cultura y forma de vida. El segundo “Fundación Mixhue A.C. El rescate de la comunidad”, relata los problemas que enfatiza esta comunidad como la migración, política y la falta de información.

En el tercer apartado, “Voz y armonía de la mixteca”, muestra la creación de una estudiantina y las actividades que se desarrollan gracias a la labor de los participantes, coordinadores, profesor y consejo administrador del proyecto Estudiantina y Fundación Mixhue A.C.

Cabe destacar que en esta última parte, se narran los eventos que se han llevado a cabo para fortalecer la convivencia y construir una base sólida de valores como amistad, compañerismo, solidaridad, respeto, igualdad, compromiso, disciplina y creatividad. Todos ellos enlazados en habilidades artísticas que encuentren en la música y el canto como medio de expresión y comunicación.

Desde mi punto de vista, la crónica nos permite acercar a los lectores a estas comunidades olvidadas y excluidas de nuestro México, y al mismo tiempo nos dan a conocer la organización de algunos ciudadanos a través de movimientos artísticos para mejorar la situación de su comunidad. Además de que busca fomentar una entidad más humana, solidaria y justa, donde no haya cabida para la confrontación, violencia o discriminación.

PARTE I

Los caminos de Huehuepiactla

Pueblo mágico desconocido; herencia de los dioses

Existe un lugar entre el cielo y la tierra, pueblo de magia y perfección, de creencias y costumbres, donde la riqueza se presenta en múltiples manifestaciones. Tierra de dioses, tierra de cultura, así es conocida la Mixteca poblana.

Entre las montañas más escondidas a las faldas del estado de Guerrero y Oaxaca, en los paralelos 18° 06' 36"y 18° 08' 30" de latitud norte y los meridianos 98° 18' 30" y 98° 26' 18" de longitud occidental. se encuentra una pequeña y desconocida comunidad. Un poblado de no más de 300 habitantes entre niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, el cual se caracteriza por su imponente peña, su clima árido y el río mixteco.



La gran peña de Huehuepiaxtla. Noviembre. 2014. Foto: Daniela Cortés

Este pueblo perteneciente al municipio de Axutla, en el estado de Puebla, colinda al Norte con el municipio de Tehuiztingo, al Oeste con los municipios de Chinantla y Piaxtla, al Poniente con Chiautla de Tapia, y al Sur con el municipio de Chila de la Sal.

Huehuepaxtla está lleno de tesoros naturales que se manifiestan en diferentes formas, colores y costumbres. Sus bellos paisajes, acompañan los caminos repletos de flores blancas y árboles literalmente de algodón que guían el camino hasta este privilegiado lugar donde sólo pocos conocen su belleza.

Huehuepiaxtla es un pueblo que podría considerarse mágico aún desconocido de esta localidad. Lugar donde la luz del sol baña los pastizales cada amanecer, mientras se escucha el ya conocido canto del gallo acompañado de un coro de aves que anuncian la llegada del nuevo día.

Las personas que aquí viven son madrugadoras, desde las seis de la mañana comienzan sus actividades diarias, algunos preparan sus cubetas llenas de maíz para unirse a la fila del molino donde las señoras obtienen lo que será la materia prima de sus alimentos. Otros comienzan su jornada laboral en el campo, según el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Inafed, su principal actividad económica es la agrícola, con la siembra de maíz, frijol, papaya, mango y calabaza, entre otras especies.

Un alimento que caracteriza a esta región es su delicioso pan de horno de piedra. Aquel que se prepara cuidadosamente a mano, uno a uno se les dedica el tiempo necesario para que tengan el toque perfecto de sabor. Ya sea dulce o salado, este pan es una verdadera delicia para el paladar.

También se encuentran aquellos que trabajan en la crianza de animales. Antes del amanecer el ganado baja por la barranca a beber agua, las vacas parecen hormigas al formar fila una detrás de otra en dirección al río mixteco al igual que las cabras, borregos y caballos.

Por otro lado, los jóvenes esperan la próxima combi que vendrá desde Axutla, unos cuatro o cinco cerros atrás, para recoger a aquellos estudiantes que van a los próximos pueblos a tomar sus clases, ya que en Huehuepiaxtla sólo hay un pequeño kinder, una primaria donde enseñan a niños desde primer a sexto año en un mismo salón, y una telesecundaria donde hay dos pequeños salones en obra negra donde irónicamente los televisores a través de los que se dan clases, son las mismas cajas grandes que se usaban hace 30 años que por el paso del tiempo se han deteriorado y ya ni siquiera prenden.



La vida diaria del campo. Febrero 2015. Foto Daniela Cortés

Pero sin duda alguna, uno de los grandes enigmas que presenta este paraíso mixteco es la “gran peña”. Un cerro situado en Huehuepiaxtla sobresaliente por su inmenso tamaño que supera el kilómetro de altura, al cual no se tiene un fácil acceso. Solamente algunos pobladores de la comunidad saben el camino que hay que seguir para poder conquistar la punta de esta montaña donde generación tras generación se han contado historias de seres mágicos, extraños o dioses que habitaron lo más alto de esta peña.

Para subir es necesario madrugar, pues el camino a recorrer es largo y pesado, incluso para el más joven o el más atleta. Con mochila a la espalda llena de botellas de agua, lazos de mecate y algunos otros objetos de expedición, los aventureros se alistan para el viaje de aproximadamente dos horas a la punta de este lugar desconocido.

Aún no sale el sol cuando el grupo de excursionistas comienzan su recorrido, poco a poco la subida es más pesada, la inclinación de la peña se hace, a través de los minutos, un poco más pronunciada. A medida que transcurre el tiempo se deja de ver basura o rastros de animales que pudieron subir hasta un poco más allá de la mitad del camino, incluso llega un momento en el que ya no hay por donde pasar caminando y es necesario escalar.

Hay que tener cuidado pues este mágico lugar parece estar protegido por distintas barreras que hacen difícil el acceso, entre ellas, animales peligrosos como culebras, alacranes e incluso tarántulas; árboles y arbustos que se meten entre el camino; la tierra es árida y resbalosa y por si fuera poco después del amanecer el sol llega a ser sofocante para todo aquel que intente llegar hasta la enorme cruz blanca en la cima de la gran peña.

“En esta peña vivieron los primeros pobladores de la región, los cuales eran muy fieles a Dios, pero también existían unos seres que siempre perjudicaban, mordían, golpeaban a los moradores. Estos seres extraños tenían la capacidad de transformarse en animales, árboles o en cosas; por lo tanto, los humanos no podían defenderse ni evitar ser atacados”, menciona un ciudadano de Huehueixtla al diario *Municipios de Puebla* del año 2014.

“Dios vio todo lo que acontecía, entonces decidió ayudar a los humanos, enviando rayos del cielo, que tocaban estos raros seres, convirtiéndolos en piedra, y se quedaron petrificados en la última forma que habían adoptado. Esta es la razón por la que existen tantas figuras extrañas, pinturas y objetos esculpidos en piedra en la cima de La Gran Peña en la comunidad de Huehuepixtla”.

Cuando finalmente se llega a esta tierra sagrada por los dioses mixtecos, se puede encontrar aquella famosa piedra, que a pesar de los años sigue intacta, sólo con alguna de sus esquinas rota por el fallido intento de llevársela fuera de su hogar. Esta figura pétrea está tallada, de tal forma, que sobresale un esculpido a bajo relieve con rasgos humanos, pero con garras en las manos y cabeza de algún animal con cuernos.

“Aquí se encontraba una pequeña comunidad enclavada en la región agreste de la mixteca, aunque de su origen nada se sabe a ciencia cierta, lo único registrado es que, en 1606, estos pobladores pertenecían a la feligresía de Piaxtla, ya que así se pudo apreciar en sus respectivos libros de bautismos, matrimonios, defunciones, entre otros registros eclesiásticos”, comenta el cronista Alejandro Pantaleón Calixto.

Los habitantes relatan que han hallado objetos como puntas de flechas, utensilios de cocina, así como paredones de piedra de más de un metro de altura ocultos bajo la tierra.

Aunque nada se sabe sobre estos objetos, en el sitio www.méxicodesconocido.com se relata un poco de las características de la cultura que aquí se estableció.

Uno de los rasgos sobresalientes del periodo 750 a 1521 a.C. fue el alto grado de desarrollo artístico y tecnológico alcanzado por los mixtecos. Bellos objetos de cerámica policroma, figuras y herramientas obsidiana en hueso con representaciones tipo códice. Ornamentos de oro, plata, turquesa, etc. Los manuscritos pictográficos o códices de gran valor estético e invaluable, sobre todo por el contenido histórico y religioso que se desprende de ellos.



Estela en lo más alto de la peña. Diciembre 2013. Foto: Miguel Ambrosio

Nadie sabe a ciencia cierta quiénes eran estos seres que dejaron un gran tesoro antropológico a la comunidad, lo que sí es sabido es que habitantes de otros poblados han llegado a Huehuepiactla a llevarse los objetos y piedra grabadas que aquí se acogen.

“Han venido del pueblo de Axutla, las mismas autoridades han querido llevarse nuestras piedras, dicen que son de ellos, pero no han podido, son demasiado pesadas ni siquiera entre cinco hombres pudieron moverlas”, comenta Rufina Ballinas, habitante de este poblado, mientras se echa una pequeña carcajada y hace señas con sus delgados brazos. “Hace muchos años, recuerdo que había vasijas y objetos de cerámica y piedra, pero poco a poco la gente que sube a la peña se los ha llevado”.

Estar en la punta de esta montaña es un verdadero placer para el alma, se puede sentir el aire fresco y limpio, como un ave que vuela por lo más alto del cielo recorriendo todo el paraíso poblano. Para los ojos es una verdadera obra de arte mirar aquellas reliquias prehispánicas olvidadas que a su vez guardan grandes secretos de la cultura mixteca.

A pesar de la gran riqueza que esta comunidad tiene, con sus obeliscos y objetos en la punta de la peña, por el bello paisaje que uno puede recorrer en tan pequeño y escondido lugar, aun no se ha reconocido por ninguna institución cultural ni gubernamental.

De acuerdo con *el Diario Oficial de la Federación*, del día 30 de diciembre del 2015, para que una comunidad pueda ser considerada como “Pueblo Mágico” necesita cumplir al menos dos de los siguientes requisitos:

- Que sean parte de las rutas o corredores turísticos del país.
- Deben ser municipios prioritarios de la cruzada nacional contra el hambre.
- Debe tener áreas naturales protegidas por la declaratoria federal.
- Formar parte de la red de zonas arqueológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Tener una comisión intersectorial para la prevención social contra la delincuencia.

- Que tengan vocación turística.
- Que justifique su importancia en el proceso del desarrollo turístico sustentable local y regional.

Desafortunadamente entre los registros que se tienen de cada uno de estos puntos no se encuentra ni siquiera el municipio de Axutla, por lo cual no puede ser reconocido ni apoyado por las autoridades como un pueblo mágico o turístico.

Aun así, a los pocos habitantes esta situación parece importarles poco. Por el contrario, pareciera que les gusta disfrutar de la soledad que caracteriza a Huehuepiaxtla. Algunos se pasean por la barranca, la cancha o la iglesia, los lugares más concurridos de este poblado. Otros, simplemente ven pasar el día desde sus sillas, afuera de las puertas de sus hogares, mientras se comentan los chismes más relevantes de la comunidad.

Así es como se vive en Huehuepiaxtla, a pesar de ser un pueblo bastante pequeño y con escasez, tiene un gran legado cultural y un paraíso ambiental.

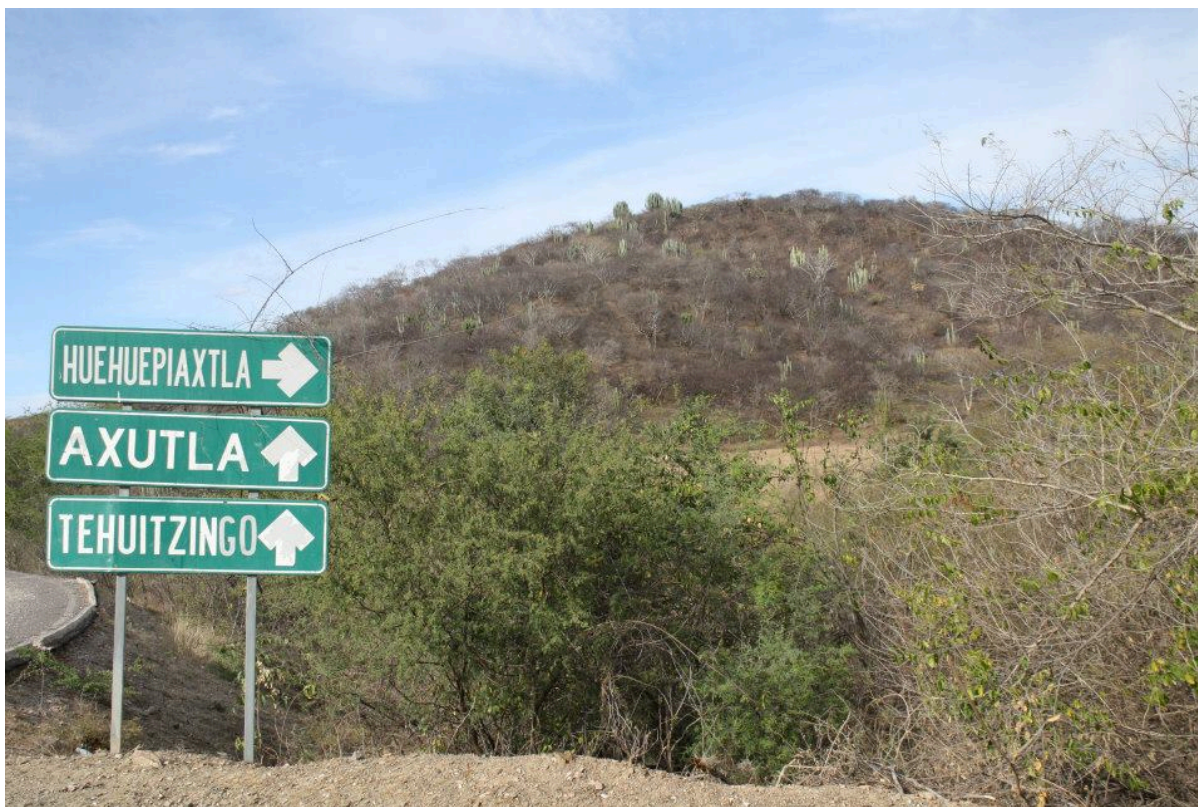
Festejando a la Santa Cruz: el color de la tradición

El mes de febrero es sin duda el más esperado por los habitantes de Huehuepiaxtla, no sólo por los que ahí se encuentran, también por aquellos que emigraron a diferentes estados e incluso países en busca de una mejor oportunidad de vida.

Conforme se aproximan las fechas, se percibe la alegría de los huehuepiaxtecos que viajaron a Estados Unidos y ahora retornan con júbilo a su hogar. Durante el largo camino a Huehuepiaxtla se comienza a crear un ambiente de fiesta y felicidad. La música es un factor importante, ya sea en auto o camión no dejan de retumbar los corridos al estilo Los Tigres del Norte o Los Barón de Apodaca los cuales preparan el terreno de lo que será una semana de carnaval.

Desde el pueblo de Axutla, aproximadamente a una hora de distancia, comienza a asomarse la imponente peña que anuncia la pronta llegada a Huehuepiaxtla. Conforme más se acerca, se percibe la emoción de estar ahí para disfrutar lo que será una estancia desconectado de toda tecnología, sin celulares, sin computadoras, sin internet.

Al término de la carretera se acaba la pavimentación para dar pie a un pequeño camino de piedras y tierra suelta. A la entrada de la comunidad un letrero de señalización confirma la llegada a tu destino. El olor a tierra mojada, leña quemada y ganado vacuno es sinónimo de que el viaje ha terminado para comenzar lo que será una semana festejando a la gran patrona, la Santa Cruz.



Caminos de Huehuepixtla. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

A medida que se acerca el día para celebrar el aniversario del santo de esta localidad, comienzan a llegar más y más autos, camionetas e incluso las combis que hacen su parada en la barranca cada hora. Chicos y grandes arriban con cantidades inmensas de equipaje, como si fueran a un viaje de meses, para instalarse y dar vida a las enormes casas vacías.

Camiones grandes y pequeños cubiertos con lonas y fierros comienzan a estacionarse a las orillas de la cancha principal, se pueden observar palos y máquinas que aún no dejan ver cuál es su contenido. Al mismo tiempo la plaza de toros se empieza a montar para la que será una de las actividades más concurridas durante estas fiestas patronales, una tradición ya de Huehuepixtla: el jaripeo.

19 de febrero

Rocio Flores, habitante del pueblo, comenta que el mes de febrero es el más solicitado para llevar a cabo cualquier celebración. Los días están literalmente ocupados las 24 horas por la diversidad de festejos que se efectúan; ya sean bodas, bautizos o quince años, tanto residentes como visitantes acuden a cada uno de estos eventos sociales.

El 19 de febrero se llevó a cabo el festejo del 25 aniversario de bodas de los padres de Rocío. Como es costumbre cualquier pretexto es bueno para festejar en grande durante las fiestas patronales de Huehuepiaxtla. En la cancha, que está pegada al río, se forma un contorno de mesas alrededor de lo que será una pista de baile mientras el sonidero El Chubasco se instala para su gran noche.

Por la tarde los preparativos están casi listos... Alrededor de las catorce horas, las aproximadamente 50 mesas para 10 personas cada una, comenzaron a llenarse. Los meseros daban inicio con el servicio de lo que sería un coctel de bienvenida que más bien parecía refresco con piquete, de igual forma las "Margaritas" fueron del gusto de los invitados ya que refrescaban sus gargantas bajo el insaciable calor por el que se caracteriza la mixteca poblana.

Por fin arribaron los novios entre aplausos, chiflidos y porras, llegaron hasta el centro de la cancha de fútbol de concreto que se convirtió en la mejor improvisación de una pista de baile.

La novia, lucía contenta, con un sencillo vestido blanco que apenas dejaba ver un poco de piel con un clásico arreglo al estilo de los 90, su cabello dejaba caer dos rulitos por los hombros para darle un toque moderno a su *outfit*. El novio, como es costumbre, portaba un traje negro, muy arreglado y reluciente, tanto que uno no se imaginaba que terminaría la fiesta desfasado y despeinado.

Llegó uno de los momentos más esperados de las bodas en este lugar, su ya tradicional baile de las flores. De pronto casi el noventa por ciento de los invitados ya se encontraban en la pista de baile, mientras las damas y compañeras de la novia repartían platos de unicel con pétalos de flores mezcladas con confeti.



El baile de las flores. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

Un ritmo contagioso de marimba comienza a sonar y los invitados se acomodan en dos grupos a cada extremo de la pista, es entonces cuando entre brincos y pasitos de baile comienzan a cruzarse entre ellos hasta llegar a la feliz pareja donde les arrojan una lluvia de pétalos flores. No importando el pequeño espacio que hay entre ellos o los empujones ni pizotones, los bailarines gozan de esta rutinaria danza.

Un baile que a pesar de su simpleza significa ya una de las costumbres más importantes que se lleva a cabo en cada boda que se realice con cualquier integrante de alguna familia perteneciente al pueblo de Huehuepiaxtla. Al término de éste, comienzan a servir la tan añorada comida que tiene hambrientos a todos los invitados y “gorrones”. No podía ser más que el típico mole poblano con pollo y barbacoa acompañados de una fría cerveza y más vasos de margaritas.



Frijoles y mole poblano. Febrero 2015. Foto Daniela Cortés

Por la noche finalmente comenzó el baile a cargo del sonido El Chubasco y su contraparte, Los Teclados de Yañez. Ambos grupos musicales poniendo norteñas, bachatas y corridos para que los amigos y familiares se sintieran como en casa. Al ocultarse el sol, poco a poco la gente salía de la cancha rumbo a la plaza principal donde se podía apreciar un marco de puestos de comida, artesanías y juegos de destreza.

La luna ilumina radiante la bella noche que se caracteriza por un cielo estrellado, la luz era tan intensa, que se metía como intruso hasta los rincones más oscuros de la sierra mixteca. Las estrellas se amontonaban como miles de destellos en el agua en un atardecer. Un bello e impactante paisaje que definitivamente sólo se puede observar en las comunidades más alejadas de la ciudad y su contaminación.

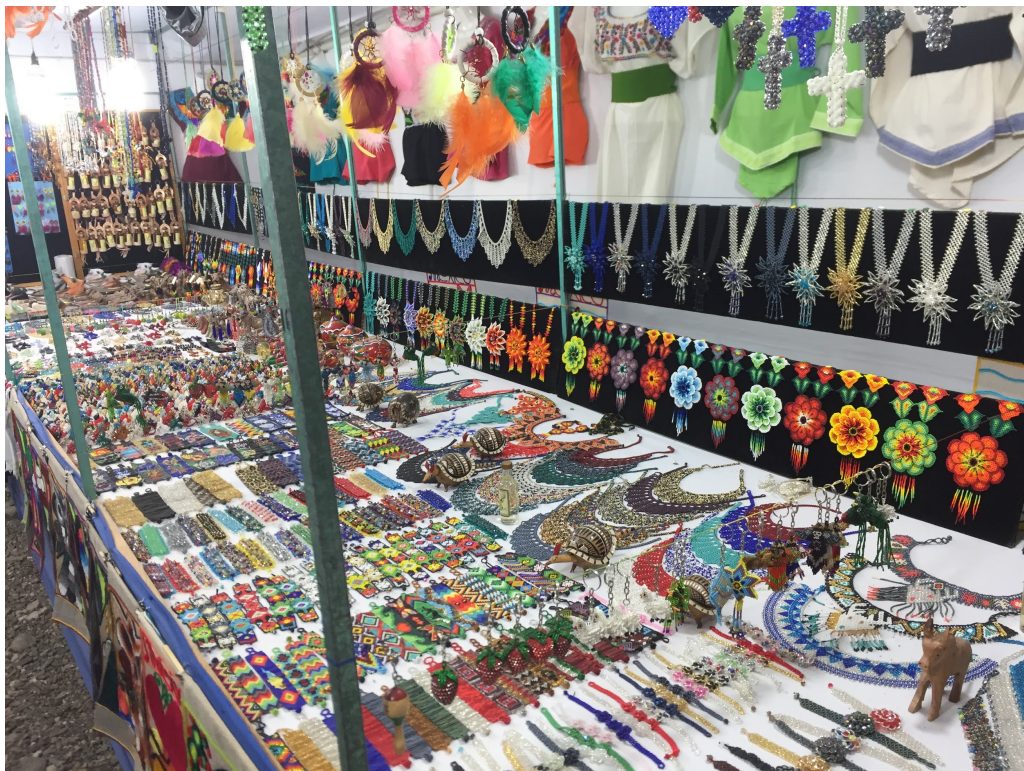
Todos se dirigen a la plaza; un camino marcado por la gran luminosidad de los juegos de feria y puestos que ahí se ubican entre tanta oscuridad donde apenas se alcanza a distinguir un foco prendido por cada casa.

Al llegar, se observa a la gente en los “carritos chocones” o la muy concurrida “Sirena”, ese juego de feria que pone a prueba el estómago al llevarte de un extremo a otro elevándote con gran fuerza. También están los juegos de destreza como la matatena, la lotería, las canicas, etcétera.

Muchos trabajos de artesanos mexicanos llegan este año a la tierra de la Santa Cruz, entre ollas y vasijas de barro, joyas de shakira y piedra suelta, blusones y vestidos con bordados de mil colores hechos a mano y los típicos juguetes como baleros y trompos tallados en madera son algunos de los tesoros que puedes encontrar por la mínima cantidad que va desde los 5 hasta los 100 pesos, al caminar como por las calles llenas de tierra y piedras de la feria patronal.



Tesoros mexicanos. Febrero 2015. Foto Daniela Cortés



Joyas artesanales. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

Ya casi para llegar a la Plaza de Toros, el aroma a carne, nopales y cebollitas hervidas llaman la atención de todos los migrantes que no pueden disfrutar de los muy tradicionales tacos en su país. Una señora, con cuerpo robusto y un pequeño bigote por encima de la boca, atiende el ya conocido y delicioso puesto de garnachas y antojitos que se hacen presente cada año. A lado de ese puesto se encuentra la única y original tiendita de Los Cantaros, donde se crean las mejores bebidas preparadas con o sin alcohol del rumbo, aunque en realidad es donde todo el pueblo termina contando sus más íntimas historias, llorando, riendo a carcajadas o simplemente caídos de borrachos.

El ritmo de la banda de viento comienza a sonar, retumbando en toda la plaza y anunciando el momento de la noche; niños y jóvenes, residentes y visitantes se empiezan a amontonar en la cancha principal frente a la presidencia para presenciar “Los toritos”. Un gran castillo de pirotecnia está esperando a los muchachos danzantes, que con alegría cargan en su lomo un toro de cartón repleto de fuegos artificiales. Parece que lo disfrutan mucho, no dejan de bailar y verse entre ellos como si ya tuvieran una coreografía de aquella música típica de los pueblos.

Bailan alrededor de 45 minutos hasta llegar a la torre de más de seis metros de altura. En la parte superior se pueden observar tres círculos que encienden y comienzan a girar. La forma que se crea con la pirotecnia es una flor gigante que empieza a rotar, a medida que avanza, ilumina más figuras y dibujos llenos de destellos, chifladores y pequeñas explosiones que caracterizan este tradicional show.

La gente empieza a emocionarse, sacan sus cámaras de video, tablets y celulares para poder capturar el momento que compartirán a su regreso a la ciudad. La segunda ronda de luces se prende y es la virgen de Guadalupe. Entre tanto humo se alcanza a observar la silueta y los colores de su figura. Después, la imagen de un Cristo montado sobre su cruz seguido de la imagen de lo que pareciera ser un Ángel.



El castillo. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

El público se asombra cuando llega el gran final. A la cabeza de la torre un gran kiosco comienza a girar, como si fuera un trompo, poco a poco se encienden los cohetes que alumbran un pavorreal, pero la gran sorpresa es cuando de éste se desprende una cruz que comienza a volar por los cielos.

¡Gran final! Las personas que presencian el evento comienzan a aplaudir y gritar. Nunca habían visto algo igual. La Santa Cruz estaba volando por los cielos estrellados de Huehuepiaxtla. Sin duda alguna la pequeña gota de dinero que habrá costado esa torre valió la pena.

20 de febrero

Inicia un nuevo día, son las cinco de la mañana, los gallos entonan su ya rutinario canto de madrugada. Los habitantes de Huehuepiaxtla comienzan los preparativos para lo que será el día más importante del año en su comunidad.

Las mujeres presurosas se aseguran que la iglesia se encuentre en el mejor estado posible, limpia, llena de flores y con la más planificada colocación de sillas en el jardín, ya que por la magnitud de gente que visita el pueblo en estas fechas, es imposible que quepan todos dentro de este recinto religioso.

A las seis de la mañana en punto se escucha el estruendo de las campanas anunciando el nuevo día, el día que se celebra a la santa patrona, la Santa Cruz. La banda estilo sinaloense entona las ya conocidas mañanitas mientras las personas poco a poco ocupan los lugares designados.

A pesar de la hora todos asisten con alegría y devoción, aunque algunos con un poco de sueño también. La familia organizadora alista todo para dar de desayunar a las más de 300 personas que se dan cita para cantar a su santo la melodía de su aniversario.

Entre tamales y cafés, la comunidad se toma un tiempo para celebrar este magno evento que es la razón por la cual muchos han viajado desde lejos para visitar a aquella divinidad que les dio la oportunidad de obtener una mejor vida.

Y es que Huehuepiaxtla es un pueblo lleno de fe que se rige por sus creencias religiosas. No hay domingo que no se asista a misa, ni día festivo que no se haga la ya acostumbrada procesión por todo el pueblo, que, a pesar del calor no puede faltar.

“Hoy es el cumpleaños de la Santísima Cruz, aquella que nos ha cuidado toda la vida”, menciona Rufina Ballinas, una mujer de las más longevas en Huehuepiaxtla, pues, aunque no recuerda el día exacto de su nacimiento recuerda la fecha de 1915.

El paso del tiempo parece no afectarle en la memoria pues a sus 101 años, relata cómo desde joven siempre creyó en la Santa Cruz.

“Cuando era joven bajaba a la barranca, los toros los hacían más temprano en los rayos de sol, bajaba a visitar y cuidar a Anulfo, a eso me dedicaba yo, ahora él ya murió”, comentaba con la mirada apenas fija en el horizonte. “Pero yo siempre le rezaba a la divina providencia para que nos tuviera bien, con vida y nos protegiera”. Rufina ponía sus delgadas y delicadas manos sobre su largo cabello color marfil mientras a manera de recital, dijo cuál era el rezo de la Santísima Cruz que se encuentra en la cima de la peña de Huehuepiactla.

-Primero se rezan tres credos.

*Oh cruz preciosa y bendita
reina de gracia y amor, que en ti murió Dios y hombre
por salvar al pecador.
Árbol santo y misterioso que en el bordo está plantado,
hacer que al verbo humano se ofrece nuestro amor.*

*De mis labios infantiles escucha
esta tu alabanza dichosa
que al mirarte recuerda Santo Madero
que al mansísimo cordero de mis brazos expiró.*

*Prensa de dulce esperanza, consuelo del pecador.
Oh Santísima Cruz, oh piadoso cordero,
oh corazón traspasado, oh inocente y piadoso cordero
oh yagas tan lastimadas, oh santísima cruz,
oh muerte de cristo amarga.*

*La verdadera Sangre de Cristo
que en Egipto libro a los israelitas,
el brazo fuerte de dios nos libre y nos defienda,
de la peste, de la guerra, de los terremotos, de todo mal y peligro.*

*Oh sangre de mi Jesús, Oh remedio universal,
pues te vertiste en la cruz líbranos de todo mal.
Oh lágrimas de María, que por mis culpas derramaste,
aquella sangre preciosa, ampáranos noche y día.
Oh Santísima cruz, digan levantando el grito.*

*Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal líbranos de todo mal.
Oh Divinidad de mi Dios, dignate de ampararnos señor
para alcanzar la vida eterna,
Ahora y en la hora de nuestra muerte Amén.*

Y así, de memoria, dijo todo el rezo que hacía a diario al amanecer y anochecer, tan segura de él como si de ello dependieran sus 101 años.

Al medio día, se lleva a cabo la misa de los migrantes, a diferencia de las mañanitas donde sólo la mitad de los visitantes asiste, todas las personas acuden con la mejor disposición de agradecer que les ha permitido regresar a su pueblo querido.

“La comunidad mixteca transnacional se fortalece de un elemento primordial; el papel de la religiosidad popular mexicana”, comenta Liliana Sánchez Rivera en su artículo de las *“Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos”*

El jardín de la iglesia se abarrota, incluso algunos quedan de pie, esperando la gran misa que dura alrededor de dos horas. Cuando el padre da por finalizada la jornada, hombres y mujeres se preparan para dar paso a la procesión con el santísimo.



El santísimo. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

Entre violetas, lilífs, girasoles y rosas, la peregrinación sale de la iglesia para iniciar el recorrido por esta pequeña comunidad de creyentes. La banda acompaña el camino del santísimo que va cubierto por una pequeña manta que cargan los fieles para que no le peguen los incandescentes rayos del sol.

Durante el trayecto se hacen algunas paradas para rezar unas cuantas oraciones antes de seguir adelante. Los caminos por donde pasará el santísimo han sido decorados con pequeño colgantes y flores que alfombran la barranca.

Al término del recorrido, de vuelta en la iglesia, la familia organizadora ya prepara la barbacoa recién hecha que se le ofrecerá a toda la comunidad acompañada de la fría cerveza para apaciguar la sed y el sofocante calor.

Finalmente, alrededor de las cuatro de la tarde los habitantes comienzan a irse a sus casas para prepararse para la noche más esperada por los jóvenes: el baile tradicional del 20 de febrero.

El baile

Llegó la noche tan esperada, es el momento del baile anual de Huehuepiaxtla. Son aproximadamente las diez de la noche cuando se escuchan los últimos ajustes del sonido que retumba en todo Huehuepiaxtla.

Los jóvenes y adultos se preparan para una noche larga de baile y alcohol. Es uno de los días más divertidos de la fiesta patronal. Las mujeres alistan su mejor *outfit*, vestidos de fiesta con tacones que aguantarán sólo hasta la medianoche y maquillaje que se retocarán cada 30 minutos. Los caballeros, aprovechan la ocasión para vestirse elegantes, un pantalón sastre con alguna camisa lisa o de cuadros muy al estilo vaquero. Y por supuesto, ningún hombre puede faltar a este evento sin un sombrero.

Al caer la noche, en la cancha principal de la comunidad, se ajustan los últimos detalles todo para crear el ambiente de un gran salón de baile. Se colocan mesas de cervecería “Corona” alrededor de la gran pista, acompañadas de sillas para todas las asistentes.

Poco a poco comienza a llegar la gente a este gran baile anual, y el grupo invitado calienta su entrada espectacular. Al otro lado del escenario, el sonido “El Chubasco” prepara las luces y efectos especiales para hacer de esta una noche para recordar.

Aproximadamente a la media noche la banda comienza a tocar, su primera pista pone de pie a las parejas que se mueven al ritmo de la música norteña; las favoritas de los huehuepiaxtecos. Conforme avanza la madrugada se entonan canciones de bachata, corridos, alguna que otra duranguense y zapateado también.

Sin duda alguna los visitantes se divierten y traen todo el ambiente de fiesta; en las mesas se pueden observar familias enteras, amigos y borrachos que intentan cazar a las damas más guapas para sacarlas a bailar.

A medida que la madrugada fría avanza, la pista de baile bajo la iluminada y resplandeciente luna, comienza a vaciarse. Algunos adultos se levantan de sus asientos, en esta ocasión, para retirarse a sus hogares y así darles paso a los jóvenes más enérgicos y púberes de concluir este gran día de celebración.

Cuando el sonido se termina, los últimos borrachos y bailarines parten a sus hogares, algunos otros se quedan a comer y recargar energía en los puestos de tacos que aún se encuentran abiertos, otros simplemente siguen la fiesta donde encuentren más alcohol.

Pero unas cosas tienen todos en común después de esta noche, cada una de las personas que asistió, se irá con la gran satisfacción de disfrutar lo que vino a hacer... celebrar a la patrona La Santa Cruz.

Jaripeo

Finalmente, después de los actos culturales, celebraciones, y eventos religiosos llega la semana del jaripeo, cinco días completamente dedicados a la feria y a la celebración de esta tradicional fiesta taurina.

La comunidad llega aproximadamente a las seis de la tarde para comenzar a apartar su lugar alrededor del corral de toros, poco a poco la gente comienza a congregarse hasta atiborrar las gradas de palos de madera apenas improvisadas y el corral que no parece ser muy seguro.



Plaza de toros. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

Los jinetes ya se preparan con rezos y encomendaciones a santos para evitar ser lesionados por estos grandes toros. Chicos y grandes están a punto de presenciar esta gran tradición que año con año se lleva a cabo, esperando que la noche termine con saldo blanco.

La señora de las palomitas comienza a hacer su negocio, como si fuera uno al circo, las apuestas no se hacen esperar entre los ciudadanos, con sombrero y botas, los asistentes están listos para disfrutar del espectáculo hasta que por fin la música de viento anuncia el inicio del evento.



Jaripeo Huehuetlaxteco. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés

El primer toro pesa aproximadamente unos 300 kilogramos, y el joven jinete, Julián Chávez, de 21 años de edad se prepara para su debut frente al público huehuetlaxteco. La banda sinaloense entona el tema que anuncia el jaripeo. Julián se nota un poco tenso y nervioso, sus manos sujetan fuertemente el lazo que envuelve a la figura principal y finalmente, después de persignarse, abren el corral al tiempo que se deja caer sobre el toro.

“¡Uno, dos, tres!...” empieza a contar el presentador las veces que este gigantesco animal se sangolotea para derribar a Julián, quien se aferra al cuerpo de éste. “¡Nueve, diez, once!...” El joven de cuerpo delgado y piel quemada por el sol, no puede resistir más y el toro logra derribarlo a la par que sus cuernos buscan desesperadamente vengarse de su jinete.

Una diana corre por cuenta de la banda sinaloense, entre aplausos, chiflidos y gritos Julián es ayudado por el staff de Huehuepiaxtla que rápidamente entra al corral con lazos para amarrar al asustado bovino, mientras otros ayudan a salir al debutante montador.

Así es como se viven las noches de fiesta en Huehuepiaxtla, la gente que regresa a su pueblo no olvida sus raíces, sus costumbres y tradiciones. Cuando todo termina, este pueblo vuelve a quedar solitario, pero con la esperanza de volver el próximo.

Parte II

Fundación Mixhue A.C.

El rescate de la comunidad

De la sierra mixteca a la ciudad de los rascacielos

Tenía diecisiete años la primera vez que yo me fui a los Estados Unidos, la primera vez me fui con una visa que me consiguieron, era de turista, pero era ilegal pues no era yo. Estuve unos cuantos meses y después regresé con mi familia.

La segunda vez que viajé fue de mojado, dos años después de haber pisado tierras norteamericanas , me añadí a un grupo de personas donde nos llevarían primero a Tijuana y después a Los Ángeles. En esa ocasión duré aproximadamente un mes antes de que la migra me encontrara y me regresaran.

Durante la travesía cruzamos en un camión escondidos durante cuatro horas, éramos trece personas dentro de una pik up, por la noche caminábamos, mientras llovía, otras veces pasábamos sobre lagunas de agua sucia que nos llegaba a la cintura, algunas otras teníamos que pasar a gatas por las alcantarillas, recuerdo que muchos tenían que regresar pues no cabían por el estrecho tubo que nos llevaría hasta donde nos esperaba otro grupo de coyotes. Ellos se encargaban de darnos comida.

Nos alimentábamos con lo que nos alcanzaba, a veces comidas completas, a veces para engañarnos a nosotros y nosotros a nuestros estómagos. Pero cuando finalmente llegábamos se sentía gran júbilo de haberlo logrado y no haberte quedado rezagado, deportado o peor, muerto en el camino.

Algunos me preguntaban que si tenía miedo, en realidad no. Experimentaba la adrenalina de cruzar ilegalmente, si eras interceptado por la patrulla te regresaba y debías intentar atravesar de nuevo, volver a caminar tres o cuatro horas, tener que esconderse en una posición incómoda en una pickup.

Todos somos conscientes de que a la tercera o cuarta vez de intentar, finalmente podrías pasar. No era tan fácil, primero por el precio. ¡Hace treinta y cinco años los coyotes cobraban 2 mil 500 dólares! Dependiendo la economía de México el precio iba variando a través de los años.

Al llegar allá, todos los indocumentados buscaban a sus familiares, amigos o paisanos que pudieran acogerlos en sus hogares mientras buscaban un empleo para trabajar. Esa es la prioridad y la razón más grande del viaje. Trabajar.

Cuando llegué a Nueva York contacté a un tío con el que estuve la primera vez que me fui con visa falsa. Comencé a trabajar en un restaurante lavando platos, desde ahí pasé por todos los puestos que puede haber en un negocio de cocina: bar tender, mesero, intendente, jefe de cocinero, todos los puestos de un restaurante. Estuve durante 20 meses aproximadamente hasta que por casualidad me encontré con la migra y me deportaron.

Después de eso volví a irme al menos unas cinco veces, no recuerdo bien. Pero tras 10 años de trabajo llegó la llamada amnistía, el gobierno de Estados Unidos dio residencias para todos los migrantes que habían viajado antes del 82. Cuando obtuve ese anhelado documento regresaba dos veces al año de visita con mi familia en el pueblo.

Me siento satisfecho de mis logros, puede ser que haya perdido oportunidades en México, pero no me arrepiento. No digo que fue la mejor opción, pero me fue bien. Si me preguntan si lo recomendaría tal vez lo haga dependiendo la situación en la que se encuentren.

Pero sí les diría que llegar allá no significa el progreso completo con lo que uno se ilusiona, hay que empezar desde abajo y escalar en todos los puestos.

Hoy a mis 59 años soy dueño de varios negocios de comida en la ciudad de Nueva York.

ANÓNIMO

Miles de mexicanos se han visto en condiciones de viajar a otros países en busca de una mejor calidad de vida para su familia. Como se ha mencionado, el mes de febrero es el más esperado por visitantes y habitantes de la comunidad de Huehuepiaxtla, el pueblo deja de ser un campo seco y solitario para convertirse en el albergue de todos aquellos paisanos que viajaron a tierras lejanas en busca del llamado “Sueño Americano”.

Leah Lantzy, estudiante de la Universidad de Bowling Green, menciona en su tesis “La influencia del sueño americano en la migración latina” que:

Los Estados Unidos tienen la reputación de ser una tierra de inmigrantes y por eso se ve como un lugar acogedor. Los inmigrantes llegan por una multitud de razones, pero una de las ideas más potentes en la atracción de inmigrantes puede ser el sueño americano. Este sueño es una construcción social que se hereda del pasado como historia sobre las posibilidades abundantes para tener una vida exitosa.

Es así como todos regresan, en la mayoría de los casos, triunfantes de haber conseguido una mejor calidad de vida de la que hubieran tenido si se quedaban en Huehuepiaxtla. Eso sí, sin olvidarse de sus raíces y del pueblo que los vio crecer y formó para los retos a los que se enfrentarían “del otro lado”.

Este pueblo, a su vez, no se queda atrás con esta descripción que María Eugenia Anguiano plantea en su artículo “La migración de indígenas mixtecos”: la ruta mixteca que abarca desde el occidente de Oaxaca y parte de los estados de Guerrero y Puebla, se caracteriza por formar parte de las regiones más pobres de México, carentes de servicios básicos como agua, luz, caminos y con una gran tasa de migración.

En Huehuepiaxtla, por ejemplo, el agua llega cada tercer día para abastecer, alrededor de dos horas, los tambos y cubetas donde puedan almacenar la suficiente cantidad de líquido para los próximos tres días. Esta agua es la que utilizan para sus actividades diarias como cocinar, bañarse, etcétera.

Los caminos y carreteras para llegar a este lugar son escasos y no muy seguros, pues hay que atravesar muchos cerros y montañas antes de arivar al pueblo. Por si fuera poco, en época de lluvias, esta comunidad permanece incomunicada ya que los teléfonos se encuentran fuera de servicio y el acceso a una señal de celular o internet es escasa.



Temporada de barrancones. Septiembre 2016. Foto: Cortesía Santa Cruz Huehuepiactla

Dentro de la comunidad hay un kinder y una primaria a los que asisten los aproximadamente 30 niños de la comunidad. Las instalaciones están bastante deterioradas, las paredes tienen telarañas que reflejan el tiempo que ha transcurrido sin que le den el mantenimiento necesario para tomar clases, los pupitres son de plástico que parece romperse cada vez que los alumnos se sientan, los pisos no están parejos, son de cemento con algunos defectos de construcción, y el personal es escaso. Un sólo maestro enseña a todos los niños no importando el grado al que pertenezcan.

A las afueras del pueblo hay una clínica médica, lamentablemente ésta se encuentra cerrada los siete días de la semana y no hay médicos o enfermeras que puedan ocuparla.



Casa de salud Huehuepiaxtla. Julio 2016. Foto: Daniela cortés

Estas condiciones han obligado a los ciudadanos a salir de Huehuepiaxtla en busca de mejores oportunidades, situación que con el tiempo se volvió una constante en la vida social y económica de esta región e incluso una tradición de generación en generación. Anguiano menciona que “hombres, mujeres y niños han migrado de sus comunidades en busca de empleos en los campos y las ciudades, proceso que ha determinado el movimiento no sólo de familias, si no de comunidades enteras”.

Los mixtecos representan grupos numerosos de trabajadores y ciudadanos que se movieron hacia México y Estados Unidos.

Una de las características más importantes de estos migrantes es el desplazamiento a temprana edad, el cual se ha convertido en el ideal de muchos de los jóvenes que radican en esta entidad argumentando que necesitan un mejor sustento económico.

El fenómeno migratorio presenta tres grandes etapas, así lo explica Liliana Sánchez Rivera en su artículo “Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos”:

Etapa 1: La migración regional busca empleos temporales, por lo regular los migrantes se ausentan de sus comunidades por algunos meses mientras sus familias permanecen en el hogar.

Etapa 2: Muchos mixtecos migraron hacia los alrededores de la Ciudad de México, donde los puntos más importantes fueron Nezahualcóyotl, Chalco y Ecatepec.

Etapa 3: El desplazamiento hacia las regiones norte del país y Estados Unidos. Los puntos más importantes son California y Nueva York.

Muchos de los migrantes que salieron de Huehuepiaxtla radican en los Estados Unidos, específicamente en Nueva York, algunos situados en el famoso barrio de los migrantes, el Bronx, algunos otros en Queens y Brooklyn, mientras que los más afortunados tienen posibilidades de vivir en la gran manzana de la ciudad, Manhattan.

“Si me hubieran dicho hace 30 años que estaríamos viviendo aquí, me hubiera echado una carcajada”, es la frase que Ernesto Ballinas, residente en Nueva York que migró de Huehuepiaxtla, cita cada vez que puede, en una fiesta, reunión o cualquier momento de convivencia con sus familiares.

Gran cantidad de los huehuepiaxtecos que residen en la gran manzana pudieron hacerse de sus propios negocios, en la mayoría de comida típica de su país natal, los cuales resultaron ser exitosos. Esto les ha permitido hacerse acreedores a su propio patrimonio y heredar su cultura mexicana a sus hijos.



Las calles solitarias. Julio 2016. Foto: Daniela Cortés

Lamentablemente esto ha provocado que en Huehuepiactla, la comunidad sea más pequeña, pues aquellos que migran a otros estados u otro país regresan de visita sólo algunas semanas durante el mes de febrero. Los demás meses del año todo ese ambiente de fiesta desaparece y únicamente quedan los niños, algunos padres de familia y ancianos que viven del dinero que mandan sus familiares, pensiones o trabajo del campo.

Autoritarismo en Huehuepiaxtla

A pesar de las enormes riquezas que se encuentran en este pueblo desconocido, existe también una parte no tan buena. Lamentablemente en Huehuepiaxtla, debido a la zona de marginación y la falta de oportunidades y medios de comunicación, la mayoría del pueblo está poco informada sobre los acontecimientos que ocurren al exterior, uno de los principales problemas es la falta de conocimiento sobre el ámbito político.

Debido a esto, de acuerdo con testimonios de los pobladores, quienes pidieron no poner sus nombres, a través de los años se ha vivido un ambiente de autoritarismo y repudio hacia una familia que ha aprovechado todos los medios posibles para pasar sobre los demás habitantes en su beneficio propio.

Con el paso de los años las personas aún sin tener la suficiente información, se han percatado de actos ilícitos por parte de la familia Chávez Castellanos, a quienes han denunciado “por despojo de patrimonios, participación en homicidios, extorsión y actos caciques en las últimas elecciones para elegir presidente del pueblo”, comenta Ángel Ibáñez Fonseca en una nota titulada “Una sola familia decide todo y dispone de los bienes comunales...EN HUEHUEPIAXTLA, PUEBLA TODAVÍA EXISTE CACIQUISMO QUE IMPONE AUTORIDADES” en el blog www.panoramadepueblahoy.blogspot.mx del mes de febrero del 2015.

En el mes de abril del año 2014, se llevaron a cabo las muy esperadas elecciones presidenciales, aquellas que daban una esperanza a los habitantes de Huehuepiaxtla para cambiar los aires autoritarios por parte de la familia Chávez Castellanos. En el ambiente, se sentía la tensión que caracteriza la jornada electoral para escoger al próximo mandatario del pueblo.

Después de muchas trabas y papeleos para proponer a un contendiente del actual partido, finalmente se logró elegir a dos candidatos: Dora Herreros Chávez, representante de la familia Chávez Castellanos por la planilla triángulo azul y Enrique Herreros Cabrera del círculo naranja.

Durante semanas los seguidores del oponente, Enrique Herreros, se prepararon informando, hablando y persuadiendo a la gente que no tenía el suficiente conocimiento de cómo se llevaba a cabo una jornada electoral, incluso había quienes desconocían que el voto era libre y secreto.

Días antes, huehuepiaxtecos que residen en Nueva York viajaron a México sólo para presenciar este hecho que haría historia en su comunidad de origen, muchos únicamente se trasladaron para tramitar su credencial de elector y así poder participar en las elecciones.

Finalmente llegó el día, las personas del pueblo se habían reunido en la cercanía de la presidencia municipal para ejercer su voto por el nuevo presidente, el ambiente estaba tenso. A medida que transcurría el tiempo la gente acudía a votar, incluso más que años anteriores.

Como es sabido, en México existen muchos actos de corrupción antidemocráticos en tiempos de elección, en Huehuepiaxtla no es la excepción.

Durante la jornada, se suscitaron varias situaciones de incomodidad para los residentes, algunos sólo observaban de lejos, pues se les amenazó con que cualquier intento de tomar fotos o videos de lo que ocurría, podría impugnar los actos electorales. “Los integrantes de la casilla amenazaron con que cualquier acto sospechoso o el acercarse a la mesa de las boletas impugnaría la elección, pero ellos sí permanecían ahí”, declaró uno de los habitantes de la región.



Admite el TEPJF impugnaciones contra resultados en juntas auxiliares.

Abril 2014. Foto: Monserrat Muñoz

Dora Herreros y el representante del Instituto Nacional Electoral (INE), Abilio Castellanos, integrante de la familia Chávez Castellanos se encontraba tras la mesa de votación, donde podían apreciar a quién elegían los ciudadanos como representantes. incluso merodeaba la mesa donde se efectuaban todos los movimientos democráticos, situación que ponía tensos a los votantes, no se usó el padrón electoral impuesto por el Instituto, e incluso no dejaron participar a muchos ciudadanos que viajaron desde Nueva York únicamente para ejercer su voto de diferencia.

La indignación de algunos habitantes, provocaba un nudo en la garganta al no saber qué hacer ante estas situaciones. “Nadie hacía nada porque no conocen la ley, los que conocen están de lado de ellos y los que llegan a saber, mejor se callan porque así ha vivido la gente del pueblo. Por eso mismo mucha gente ha migrado, muchas familias se han ido”.

“Eso no puede ser, el voto es libre y secreto. Él se puso un asiento en la presidencia y como el cristal es transparente él estaba viendo quién votaba por quién”, declaró una de las personas que estuvo presente durante las elecciones del 2014. “Abilio Chávez trabaja actualmente con la esposa de Moreno Valle, el gobernador de Puebla, por eso todas las situaciones que suceden las revierten a su favor, porque sí tienen poder y lo tienen de su lado”, fueron las palabras de los vecinos indignados de Huehuepiactla.

A medida que pasaba el día, se presentaron diferentes hechos que provocaban indignación en las personas, lamentablemente su falta de información les hizo darse cuenta que a pesar de lo que ocurría no podían hacer nada al respecto, simplemente mirar lo que acontecía.

La jornada electoral se dio por terminada. Antes de continuar con el proceso que marca la institución, ocurrió algo inesperado. De un momento a otros los representantes de partido y de casilla se levantaron de la mesa, tomaron la urna que contenía los votos y antes de que alguien pudiera hacer algo, entraron a la presidencia y se encerraron con el material electoral dentro.

Aseguraron puertas y ventanas, como aquel que se esconde de algún delito. La incertidumbre se apoderó de los presentes, ninguno tenía conocimiento si lo que se estaba haciendo era correcto. Al cuestionarle a los representantes a dónde iban sólo contestaban: “Vamos a contar los votos”, acto que debe hacerse frente a la comunidad que esté presente, no encerrados, mucho menos dentro de la presidencia auxiliar.

Transcurridos los minutos, y tras la demanda y los cuestionamientos de los habitantes, volvieron a sacar la urna para contar los votos y dar el veredicto final. Los ánimos de las personas que asistieron a la jornada electoral se vinieron abajo al ver que la candidata Dora Herreros había sido la ganadora con tan sólo diecinueve votos sobre su contrincante Enrique Herreros.

El enojo y la frustración creció aún más, todos dudaban de la legitimidad del resultado, muchos aseguraban que mientras se llevaron la casilla agregaron votos, otros decían que sacaron todos y metieron nuevos, el pueblo estaba enojado, nervioso y dividido. De un lado, los familiares y seguidores de Dora Herreros presentaban una actitud de nerviosismo, como si tuvieran que cuidarse de cada movimiento que hacían. Por el otro lado, los simpatizantes de Enrique Herreros se sentían decepcionados, irritados, molestos y con mucha indignación.

Inclusive cuestionaron al representante de casilla del partido “Círculo Naranja”, nadie sabía por qué había permitido todos esos actos de corrupción, él estaba para poner orden y defender a su partido, pero nunca supo dar respuesta a ninguna pregunta que se le efectuó. Lo único que podía salir de su boca era un “No sé”.

Ese mismo día Enrique Herreros emprendió un viaje de cuatro horas hasta la Ciudad de Puebla para poder hacer una carta de demanda para impugnar las elecciones por todos los acontecimientos que se habían suscitado.

En el expediente SDF-JDC-279 /2014 de los Juicios para la protección de los derechos político electorales de los Ciudadanos del Tribunal Electoral del Estado de Puebla se denunciaron los siguientes actos:

- Se les permitió a funcionarios del ayuntamiento auxiliar fungir como funcionarios de la mesa receptora de votación, vulnerando los principios de independencia y parcialidad.
- El proceso de plebiscito no se realizó en un ambiente de autonomía y libertad ya que existió presión a los votantes y representantes de casillas por parte de la familia Chávez Castellanos.
- Se usó un padrón de la autoridad organizada que no se cortejó con el listado nominal de la autoridad electoral, por lo cual no permitieron votar a muchos ciudadanos.
- No se proporcionó el padrón electoral al representante de casilla y permitieron la votación a personas ajenas a la junta auxiliar.
- Se le permitió a la candidata Dora Herreros y al representante electoral estar en la mesa receptora de votos durante el proceso de elecciones.
- Se ejerció presión y manipulación sobre el representante de partido para firmar el acta de escrutinio y cómputo.

Aún con estas declaraciones, la demanda fue declinada por supuesta falta de pruebas y por el trabajo mal hecho del representante de casilla del Círculo Naranja a quien la familia Herreros asegura se le ejerció presión para no efectuar como debiera su puesto. Declara Alberto Mendoza Ruiz, miembro activo de Conape (Compañeros Nacionales de Periodistas y Editores A.C.) en su publicación *EN HUEHUEPIAXTLA, PUEBLA TODAVÍA EXISTE CACIQUISMO QUE IMPONE AUTORIDADES*.

Nosotros somos testigos del robo de la urna para cambiar los resultados electorales que en abril de 2014, última elección para Presidente Auxiliar de Huehuepiaxtla, el presidente municipal de Axutla Guadalupe Martínez, al emitir la convocatoria no aceptó más representantes que los que el mismo seleccionó, pero sí permitió que hubieran siete personas panistas para intimidar al único representante opositor y manipular la elección, y usó todos los obstáculos que encontró para ir en contra de Enrique Herreros, candidato a presidente auxiliar, al hacer una convocatoria como un callejón sin salida que estaba destinado a rechazar y no dejarlo llegar ni al registro, encima de todo esto, cuatro regidores del municipio, el presidente auxiliar Raúl Ramírez, la secretaria general y Abilio Castellanos al terminar la votación, pero antes de contar los votos, levantaron la casilla y la metieron a la Presidencia Auxiliar cerrando puertas y ventanas para cambiar o alterar por otros resultados a su favor, y después de minutos, la volvieron a sacar ya alterada.

“Ni modo, estamos muy indignados por el resultado, pero ya se acabó, aceptamos el resultado, aunque sabemos que las cosas no debieron ser así. Les dimos batalla y ahora saben que ya no nos vamos a dejar”, fueron las palabras de una de las simpatizantes del Círculo Naranja mientras su rostro mostraba un gesto de decepción acompañado de un nudo en la garganta.

Este acontecimiento dio paso a los problemas entre los pobladores de Huehuepiaxtla, no sólo en el pueblo, también en Nueva York. Los migrantes se iban enterando poco a poco de lo ocurrido, la situación llegó incluso a redes sociales donde se presentaron insultos, chismes, peleas entre familias, etcétera.

“Todos sabemos por experiencia que este es el premeditado, consecuencia y razón por la cual tres o cuatro familias con la ayuda del municipio gobernado por un panista se roban la elección cada tres años, para manipular e implantar al presidente auxiliar y al comité de bienes comunales de Huehuepiaxtla”, relata Alberto Mendoza.

La situación se tornó muy incómoda, realmente parecía una pequeña guerra civil. Había que hacer algo pues ya no era normal, la presidenta Dora Herreros ya había tomado posesión de la presidencia, pero aún con eso las personas de la comunidad estaban peleadas, no se hablaban, se generaban problemas, chismes, etcétera.

“La gente ya abrió los ojos, ya se dio cuenta. Ahora ya está más informada y se está organizando. Ya no nos vamos a dejar”, declaró una de las simpatizantes de Enrique Herreros.

Una alternativa a los problemas: entrevista con Guadalupe Ballinas

Derivado de los hechos que ocurrían en Huehuepiaxtla, se suscitaron más acontecimientos de disgusto, malos entendidos, peleas y discusiones entre los habitantes del pueblo y todo aquel que tuviera algo que ver con él.

Después de las elecciones del 2014, donde Dora Herreros se proclamó presidenta de la comunidad, la división del pueblo era más evidente que nunca, y no sólo eso, ahora hasta los hijos de los participantes e involucrados se metían en las discusiones y peleas cuando ni siquiera tenían dimensión de la gravedad del asunto.

Esto comenzó a preocupar a más de uno, hasta que finalmente a una persona se le ocurrió alguna alternativa para poder erradicar estos acontecimientos. Durante las elecciones del 2014 hubo en particular una familia que estuvo muy involucrada apoyando a la planilla de Enrique Herreros, la familia Ballinas Aguilar.

A diferencia de otros años, los hermanos Ballinas apoyaron a su candidato para promover la información y erradicar la ignorancia sobre cómo se lleva a cabo una jornada electoral. Después de los actos caciquiles que se presentaron durante el plebiscito, ellos se vieron muy afectados.

Guadalupe Ballinas, es la cuarta hermana de diez de la familia Ballinas. Ella y sus hermanos crecieron en los campos de Huehuepiaxtla desde niños. A la edad de 15 años, migró hacia la Ciudad de México donde hizo su vida, a diferencia de sus demás hermanos quienes se fueron a Nueva York y otros más se quedaron en el pueblo. Lupita es maestra de enfermería y cuenta con un grado de maestría en docencia. Su

semblante representa a una mujer tranquila y serena, a simple vista y por la manera de hablar en su fundación es fácil que ver que es fiel a sus convicciones.

Después de los hechos ocurridos en abril del 2014, y tras los problemas que surgieron por las votaciones, Lupita decidió hacer el cambio con una idea que sonaba un poco anticuada a todo aquel a quien se la contaba. Su experiencia vocacional y años de estudios le demostraron que podía dar un giro nunca antes visto en la comunidad, apoyar a quien lo necesitara para erradicar estos actos violentos y falta de información. Propuso crear un grupo musical con los niños del pueblo.

En primera instancia sonará un poco raro, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra? Pero en realidad no lo es. A la primera oportunidad que tuvo de reunirse con sus hermanos comentó cuál era su ideal y el motivo para crear un grupo musical en el pueblo. Al inicio no era una idea óptima, ni coherente tal vez, pero aun así no dejaba que eso derrumbara sus expectativas.

Cada que platicaba a alguien su movimiento para ayudar por medio de la música, parecía que sólo le seguían la corriente a sus comentarios para no despreciar sus ideas, aún con todo esto Guadalupe se mostró firme en sus convicciones y deseos.

“Mis hermanos y algunas personas me dijeron que no lo hiciera, que no iba a funcionar, pero yo siempre defendí mi postura. Pensé que todos me iban a apoyar, pero me di cuenta que no fue así y que si quería hacer las cosas debía hacerlas por mí misma y no depender de los demás”, afirma Lupita.

Después de elaborar una campaña bien estructurada con buena metodología, el siguiente paso era llevarlo a la realidad. Lamentablemente empezar un proyecto no es tan fácil como parece. Tan sólo, para dar a conocer este plan en la comunidad fue difícil hacer que la gente comprendiera cuál era el fin, pues nunca nadie había hecho algo similar.

“Empezamos a hacer los trámites al revés, pero como no sabíamos las cosas se fueron dando poco a poco. Nos dimos cuenta de que un proyecto solito no podía registrarse así nada más, necesitábamos constituirnos como una fundación, una organización de la sociedad civil. Empezamos a informarnos, a conocer y fuimos aprendiendo sobre la marcha, como uno no conoce el tema no sabe ni siquiera por dónde comenzar”, señala la entrevistada.

Fue entonces cuando empezó la búsqueda de un nombre que marcaría el primer proyecto altruista que se realizaría en Huehuepiaxtla. Algo con lo que la comunidad pudiera sentirse identificada. Así lo manifiesta Lupita:

Al definir cuál sería el nombre de esta fundación se buscaba algo que se identificara con la comunidad, algo que pudieran llevar como estandarte y definiera a la perfección los motivos por los que se fundó, a lo cual se decidió FUNDACIÓN MIXHUE A.C. que hace alusión a la mixteca poblana y al pueblo de Huehuepiaxtla.

Queríamos hacer todo en regla, así que nos registramos ante derechos de autor, ante hacienda, etc. la verdad es que fue un proceso bastante largo y con muchas trabas, pero finalmente pudimos constituirnos.

El primer proyecto que llevaría a cabo esta fundación sería la Estudiantina Santa Cruz, un grupo musical donde participarían jóvenes, niños y adultos que quisieran aprender a tocar instrumentos, cantar y manejar las melodías como una forma de expresión.

Después de tantos trámites y consultorías con abogados, asesores y papeleos, el 14 de noviembre del 2014, nació en el estado de Puebla la FUNDACIÓN MIXHUE A.C. con acta constitutiva.

El siguiente paso sería informar a la comunidad cuál era la finalidad de este proyecto, comenzar a hacer acciones que beneficiaran a los habitantes y erradicar los problemas que se estaban suscitando, pero indudablemente el reto más grande sería presentarlo de forma que la gente hiciera de lado las diferencias y tratara de hacer un esfuerzo por participar y convivir en paz y armonía, Lupita comenta:

Se dio a conocer el proyecto en el pueblo para poder convocar a los participantes, pero la manera de reaccionar fue ¿qué es eso?, ¿qué es una fundación? Pensaron que alguien se iba a beneficiar, que se iba a lucrar, muchas cosas. Las personas aún no comprendían que era para una beneficencia en conjunto, no sólo para algunos. Pero eso no nos detuvo, apenas tuvimos un poco de recursos, pudimos sacar dos guitarras viejas donadas, un chelo que parecía muy deteriorado, compramos algunos panderos y una mandolina sin cuerdas, poco a poco nos íbamos a ir haciendo de más.



Guadalupe Ballinas presentando por primera vez el proyecto en Huehueixtla.

Julio 2014. Foto Rosio Ballinas.

Una parte fundamental para poder realizar la estudiantina fue el profesor de música, ¿quién iba a querer ir hasta Huehueixtla a enseñar música en una comunidad marginada? La respuesta fue algo inesperada.

Después de mucho buscar y buscar, finalmente parecía que teníamos al candidato para formar parte de este proyecto. La búsqueda fue muy difícil porque nadie quería ir hasta allá y era entendible, era un camino largo que recorrer para dar clases, sólo unas cuantas horas con poca paga. Pero encontramos nuestro candidato.

Marcos Barrancos fue el primer profesor en el que depositamos nuestra confianza para enseñar a los pequeños esta parte musical, a pesar de no tener el mejor currículum, sus ganas y entusiasmo lograron convencernos de ser el mejor. Marcos había cantado en bares y grupos musicales para ganarse la vida, actualmente vende medicamentos en la capital de Puebla, por lo cual ir y regresar le llevaría aproximadamente tres o cuatro horas en cada viaje.

Aunque no tenía una carrera como tal de profesor de música, tenía un carácter y una personalidad muy amigable, muy servidor y social, además de que tenía una labia impresionante para convencer y argumentar. Lo más importante fue que creía en este proyecto.

Y así, únicamente con algunos instrumentos (algunos en mal estado) fue como a pesar de la decadencia de los recursos y la apatía de las personas, los sueños y expectativas de Guadalupe no se desvanecieron. Se había fijado una meta y el compromiso con ella misma era cumplirla.

Llegó el tan esperado día de la inauguración, se había pedido permiso a la presidenta para ocupar uno de los salones vacíos de la presidencia para poder dar la primera clase de música. Todo estaba listo, entre bocadillos, dulces, algunos instrumentos y la euforia de poder comenzar a darle vida al trabajo de largos meses, Guadalupe hacía los últimos preparativos para iniciar con su naciente fundación y estudiantina.

La emoción y la expectativa de saber si habría algún asistente estaba al borde en la mixteca poblana, pasada la hora acordada no parecía haber alma alrededor de la presidencia. Poco a poco esa emoción se convertía en angustia hasta que a lo lejos comenzaron a escucharse risitas y pasos.

De pronto comenzaron a arribar niños, algunos con pena, otros con miedo y unos más hasta con apatía. En cuanto vieron los nuevos instrumentos (aunque un poco deteriorados) los ojos les brillaban y la emoción por este gran paso que nadie había dado comenzaba a hacerse presente en el salón de clases. “Afortunadamente los niños acudieron, respondieron a la convocatoria. Al principio tuvimos muchos niños y poco a poco se fueron dando cuenta de qué se trataba y tenían la disposición de ir y aprender, inclusive comenzaron a llevarse bien entre todos ellos, a bromear, etc. Teníamos casi a todos los niños de la comunidad participando, lo cual fue muy bueno”, comentó la creadora de este proyecto.



Inauguración de la Estudiantina Santa Cruz. Noviembre 2014. Foto: Daniela Cortés

De frente ante las adversidades

Durante esta labor, declara la dirigente, no todo ha sido color de rosa. Ha habido barreras que algunas veces detienen este proyecto altruista.

Una de las barreras que se nos ha presentado es la falta de donatarios. Básicamente el primer año de la fundación tuve que poner todo lo necesario para eventos, pago de profesor y más de mi bolsa. En los últimos meses he recibido apoyo de mis hermanos, los otros fundadores, quienes ahora se encargan de pagar a los profesores.

A pesar de fungir como una asociación civil, nos han puesto muchos contratiempos para certificarnos como donatarios autorizados, aún seguimos en ese proceso, incluso tan sólo para abrir la cuenta del banco se tardaron alrededor de año y medio”.

La fundación ha llevado a cabo festivales, presentaciones, publicidad a través de redes sociales como facebook y sitios webs. Lamentablemente, aunque a las personas del pueblo y familiares les parece una gran iniciativa nadie ha aportado donación alguna a este proyecto.



Primeros donativos de la fundación. Noviembre 2014. Foto: Daniela Cortés

También se ha pedido apoyo a muchas instituciones y se ha dado seguimiento a distintas convocatorias como el Fondo Global para la Infancia de América Latina o el programa de respuesta urgente para apoyo a las mujeres de Colombia, inclusive instituciones como Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (Fonca) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). Lamentablemente en algunos casos te piden tener varios reconocimientos de instituciones, más de tres años de vida y documentos emitidos por el gobierno.

A veces, resulta difícil poder reunir todos los requisitos, aun así Guadalupe no se da por vencida y acude a todos los talleres, llamados, conferencias, e incluso hace el intento por aplicar a cualquier convocatoria donde encuentre una oportunidad de ayuda.

La comisaría de la fundación demuestra que no importan los obstáculos, cuando uno tiene una meta, un objetivo, o cualquier deseo, debe de ir tras de él, aún con los contratiempos, ella y sus hermanos han logrado salir adelante con la fundación durante dos años, los primeros de muchos más.

Parte III

Voz y armonía de la mixteca

Música, el lenguaje de la armonía

Aunque estoy lejos de mi pueblo no me olvido, a Huehuepiaxtla, Puebla quiero regresar, quiero estar cerca de mis hermanos queridos y a mis paisanos también quiero saludar. De mi pueblito tengo yo gratos recuerdos, por eso mientras viva siempre lo extrañaré pues es la tierra donde he nacido.

Quiero pasearme por sus calles y caminos, nadar en el río y la peña contemplar, visitar a mi familia primos y vecinos, recorrer todo hasta llegar al tepeyac.

Desde hace tiempo yo dejé mi Huehuepiaxtla con la intención de hallar trabajo y progresar, pero el destino al fin detuvo mi camino y muy lejos de mi pueblito fui a quedar. Al llegarse el 20 de febrero sin pretextos yo me voy a la fiesta patronal.

“Huehuepiaxtla” composición de Pedro Yañes y sus teclados.

Por muchos años la música se ha convertido en parte fundamental de la vida, las melodías que representan cada sentimiento, sensación y emociones, te hacen bailar, vibrar, llorar, pensar, enloquecer. Aumenta los sentidos y se convierte en el ritmo que acompaña cada momento especial del existir.

En Huehuepiaxtla al igual que en muchos pueblos de México, la música forma parte del día a día de sus habitantes, es una pieza característica de hasta la más pequeña comunidad. En las fiestas patronales, acompaña el ambiente de baile, felicidad y convivencia inclusive hasta en la iglesia; nunca puede faltar la ya conocida banda de viento que al retumbar de sus tambores, trompetas y ritmos contagiosos, dan vida a estos eventos, despiertan los sentidos de los habitantes y genera grandes emociones con tan solo escuchar la primer nota musical.

Pero no sólo en festividades, en eventos deportivos, religiosos e incluso en funerales, no pueden faltar aquellos temas que acompañan cada situación por muy particular que sea, que ambiente el pasar de los días de los habitantes de estas localidades.

Pero, a todo esto ¿qué es la música? Existe gran variedad de definiciones dependiendo desde qué perspectiva se hable. Ya sea por el lado teórico, emocional, pedagógico, etc., lo que sí es una realidad es que es un lenguaje universal. El músico Juan Sebastián Guevara Sanin menciona en su libro *Teoría de la música* que es el arte que integra al ser humano y la sociedad.

Como una definición más elaborada, Guy Manaveau en su libro *Música y educación; Ensayo de análisis fenomenológico de la música y sus fundamentos de la pedagogía*, considera que:

La música, ocupa un puesto singular a medio camino en el lenguaje y las artes espaciales. El arte y sobretodo la música tienen una función fundamental, catalina la sublimación de todos los medios de expresión.

Como se mencionó anteriormente en esta comunidad en particular, la música es un vehículo óptimo para que en Huehuepiaxtla se implementen acciones que aporten valor cultural y emocional a sus habitantes. Es así como, con el objetivo de crear una entidad unida y solidaria para erradicar los problemas actuales de política, marginación y migración, la presidenta de la Fundación Mixhue A.C., Reyna Ballinas, junto con los fundadores crearon el proyecto “Estudiantina Santa Cruz”. De acuerdo a su acta constitutiva, éste busca, entre otras cosas, fortalecer los lazos culturales para reforzar la identidad y el sentido de pertenencia entre los habitantes del pueblo de Santa Cruz Huehuepiaxtla y pueblos circunvecinos en la mixteca poblana.

Los fundadores tienen la ilusión de que existirá una construcción con base sólida de valores como amistad, compañerismo, solidaridad, respeto, igualdad, compromiso, disciplina y creatividad. Todos ellos enlazados en habilidades artísticas que encuentren en la música y el canto su medio de expresión por medio de un grupo musical denominado “Estudiantina”.

Cuando los alumnos conocieron el proyecto no tenían idea de qué se trataba, al preguntar qué era una Estudiantina, la comisaria de la Fundación, Guadalupe Ballinas, les hizo un breve resumen de lo que es y lo que implicaba formar parte de ésta:

Después de buscar definiciones, leer y estudiar, se llegó a la conclusión de que la estudiantina es un conjunto musical formado por estudiantes que interpretan canciones populares, tradicionales y hasta picarescas acompañándose de diversos instrumentos, sobre todo de cuerda (guitarras, mandolinas) y en ocasiones se adoptan otros instrumentos como acordeón, vihuela mexicana o melódica.

Los participantes de la estudiantina se presentan ataviados con trajes de época que cubren con una capa y listones de colores. Aunque esta tradición nació en España, llegó a México y actualmente la *Estudiantina de la Universidad de Guanajuato* es la más conocida del país. La palabra estudiantina hace referencia a la actividad que desarrollaban sus integrantes, ya que los alumnos de escasos recursos que asistían a las universidades europeas tocaban y cantaban melodías por las calles de la ciudad para hacerse de un poco de dinero para solventar sus estudios con las monedas que recibían de los paseantes y vecinos.

Guadalupe Ballinas tiene la convicción de que una estudiantina sería un modelo de aprendizaje sencillo para los niños, a partir de eso, con mucha fe e ilusión se dio inicio a un nuevo ciclo en Huehuepiaxtla, el cual buscará crear música en armonía, la construcción de un pueblo en paz, un cimiento de desarrollo comunitario integral y la implementación del arte y la cultura como verdaderas herramientas de la transformación social.

Los niños tienen una amplia perspectiva de la música, en la actualidad puedes verlos escuchar desde su teléfono, en casa, e incluso cantar por las calles a capela. Es algo que se disfruta al menos en Huehuepiaxtla.

En el transcurso de los últimos años, en el país, se han refrendado estas acciones por parte del gobierno e instituciones quienes aseguran y confirman que la música en niños y adolescentes ayuda a su desarrollo personal, a su forma de vida e incluso al bien comunal.

Por ejemplo, en noviembre de 2013, el Sistema Nacional de Fomento Musical (SNFM) que coordina la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, lanzó el Movimiento Nacional de Agrupaciones Musicales Comunitarias (MNAMC) como una herramienta de integración social, a continuación señalamos:

El propósito de este proyecto es, a través de la música, trabajar con niños y jóvenes en todas las zonas del país al esparcir la semilla de la justicia social, tolerancia, identidad, concordia, equidad de género, respeto a la diversidad cultural, el camino hacia la profesionalización, además de fomentar el sentido de identidad y desarrollo humano.

El principal objetivo del SNFM es promover por medio de la música el desarrollo integral de niños y jóvenes principalmente de quienes habitan en las localidades más desprotegidas social y económicamente del país con el objetivo de contribuir a la recomposición del tejido social.

“La consolidación de estos sistemas de agrupaciones musicales comunitarias, se fundamenta no sólo en el rigor y la metodología musical, también en los valores y conciencia social que conjuga esta iniciativa que forma parte del eje estratégico *México Cultura para la armonía*”, comentó Eduardo García Barrios, coordinador del SNFM.

Por su parte, el gobierno de la República Mexicana declara, en su tercer informe de gobierno, que ha trabajado para que la cultura y las artes sean un medio para recuperar la seguridad y la paz del país, afianzando el sentido de cohesión y pertenencia a una comunidad y comunica:

En enero de 2014 se establece el movimiento *“México, cultura para la armonía”* como una estrategia de apoyo al programa nacional para la prevención social de la violencia y la delincuencia. Bajo la visión de contar con con grupos artísticos de comunidades para la inclusión de niños y jóvenes se creó el programa *“Música y armonía. Movimiento nacional de agrupaciones musicales comunitarias”*.

Con el paso del tiempo, estudiantes y familiares se involucran con esta iniciativa, la primera en hacerse por el bien común de este poblado a las orillas de Guerrero. A pesar de que los recursos son escasos, nada detiene a estos pequeños para aprender y disfrutar de manera recreativa las melodías, notas y sintonías de cada instrumento, cuerda o canto que realizan. De ahora en adelante, la Fundación Mixhue buscará por medio de la Estudiantina Santa Cruz trabajar por la cultura y la paz.

Del campo a los escenarios

*Hoy vuelvo a ser vagabundo por tus lindas calles
un don Juan, un juglar, un poeta que con su guitarra te hacía soñar
hoy Santa Cruz me enamoro otra vez de la luna
y vistiendo el jubón de la tuna miro a las estrellas y empiezo a volar.*
Vagabundo por Santa Cruz. Canción de estudiantina.

De acuerdo con la SNFM, la música es un fenómeno cultural, festivo, religioso, etc. Aquellos que empiezan a practicar este arte desde pequeños tienen mejores habilidades verbales, se vuelven más creativos y añaden un toque de felicidad a sus vidas.

Cada domingo en Huehuepiaxtla, niños y jóvenes se preparan para un día de arduo trabajo en el aula de la telesecundaria del pueblo. De sus casas emprenden un viaje por los caminos de terracería y aires sofocantes que caracterizan al pueblo. Con júbilo de aprender algo nuevo; una nota, una canción, un pentagrama se dan cita en el pequeño salón con asientos de plástico que da de frente al imponente río.

Apenas sale el sol cuando ya preparan sus instrumentos y cuadernos para acudir a la clase del profesor Waldo quien viaja desde la ciudad de Puebla para llegar a la mixteca alrededor de las once de la mañana.

Ya desayunados y con sus guaraches bien puestos comienzan el camino al aprendizaje musical. Estudiantes entre los 5 y 17 años de edad se dan cita en el salón de clases que más bien parece una cárcel con poca luz y rejas de metal repleto de paredes de libros de textos, que al parecer nunca han sido abiertos. Nada los detiene para comenzar su preparación de Estudiantina.



Salón de Telesecundaria. Noviembre 2014. Foto: Daniela Cortés

Al llegar al aula, sacan sus guitarras, mandolinas y violines mientras se acomodan en los bancos de plástico que les sirven como asientos para tomar su clase al aire libre. Sobre la tierra suelta del patio de la secundaria practican las canciones que tienen preparadas para su debut en la feria anual de Huehuepiaxtla.

Bajo los rayos madrugadores del sol, entonan la primera canción que no debe faltar el día 20 de febrero en la iglesia del pueblo: las mañanitas que tocarán y cantarán a la Santa Cruz. También tocan algunas canciones como “Vagabundo por Santa Cruz” o “De colores”.

Tras cuatro meses de preparación, los nervios empiezan a sentirse entre los aproximadamente 30 estudiantes que afinan los últimos detalles para la madrugada del día siguiente donde se presentarán por primera vez como una estudiantina en conjunto.

A las cinco de la mañana, con el frío de las montañas, comienzan los preparativos en la ya conocida hermosa iglesia de fachada azul, un recinto que, a pesar de ser pequeño, es un monumento que tiene un gran significado para los habitantes católicos de Huehuepiaxtla. Las señoras de la tercera edad, cubiertas con sus rebozos negros, arriban a los verdes jardines para tomar el mejor lugar, los integrantes del comité organizador presurosos preparan los tamales y café que ofrecerán a sus invitados.



Iglesia Santa Cruz Huehuepiaxtla. Febrero 2017. Foto: Daniela Cortés.

Los chicos llegan de madrugada para recibir las capas de color azul marino y oro que la fundación les otorgó, su primer uniforme que connota la identidad de un grupo unido. Las niñas se apoyan entre ellas para peinarse o maquillarse y lucir lo mejor posible para su público. Los hombres tocan entre ellos las notas que el profesor les enseñó para evitar cualquier equivocación. Ya casi para empezar, se reúnen para practicar un poco más antes de su primera ejecución, y para escuchar unas palabras de aliento que minimice esa tensión de los próximos artistas de la mixteca.



Las mañanitas del 20 de febrero. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés.

Cuando las campanas color bronce antiguas campanas color bronce entonan el toque que anuncia las seis de la mañana, los niños se preparan para cantar al pie de la entrada al recinto las mañanitas. Con la compañía de unos 500 habitantes entre pobladores y visitantes, las mandolinas y guitarras dan pie a la melodía que anuncia el inicio del nuevo día, el festejo de un proyecto que se ha convertido en realidad.

Las niñas más pequeñas de entre 5 y 9 años cantan con todas sus fuerzas y emoción a la Santa Cruz, los jóvenes más grandes dan un guitarreo con energía y emoción. Terminan la primera canción y el público les brinda un gran aplauso que termina con el nerviosismo de los estudiantes. A continuación, presentan dos temas con el que los estudiantes cambian el semblante de preocupación dando pie a un rostro de tranquilidad y seguridad.

“¡Toquen otra! ¡Canten las que siempre practican!” Eran los gritos de los padres de familia al querer grabar y guardar el recuerdo de la primera presentación de sus hijos que los llevará al estrellato poblano.



Niñas cantantes. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés.

Cuando se dio paso al inicio de los festejos religiosos, los pequeños bajaron a comentar sus emociones e impresiones de su inauguración. Entre ellos bromean, conviven y disfrutan su momento de fama musical, el debut exitoso que tuvieron visualizando el inicio de la primera presentación de muchas que se avecinan.

“Sin duda alguna el objetivo se está logrando, me da mucha alegría y entusiasmo saber que los jóvenes se están sintiendo seguros, están formando parte de algo y se divierten y conviven mientras aprenden música. Esto nos inspira a seguir adelante”, fueron las palabras de Guadalupe Ballinas al resultar un éxito el primer día que la Estudiantina Santa Cruz hizo su aparición formal ante su pueblo.

La emoción y reconocimiento que rodea a estos pequeños no se compara con nada, al ver sus caras de alegría y atención, se puede notar una seguridad que desprenden desde sus pechos por haber logrado con triunfo darse a conocer como un grupo de estudiantes de música.



Guitarras principales. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés.

Al término del evento, los estudiantes salen con otro semblante en su rostro, un semblante victorioso de haber sido aclamado y reconocido por su comunidad, sin importar de qué familia sea o qué labor tengan en la estudiantina, el primer día de presentación sin duda alguna será una experiencia inolvidable para cada uno de estos jóvenes.

Janet Mills, escritora del libro *La música en la enseñanza básica*, afirma que actuar frente al público puede ser una experiencia musical muy valiosa para los niños. Puede desarrollar habilidades sociales y la capacidad de disfrutar con la actividad social. El logro de un buen rendimiento puede causar la satisfacción personal.

Después del éxito en la feria anual del pueblo, los estudiantes acuden como cada fin de semana a practicar nuevas canciones y preparar más temas para su público seguidor. Algunos participantes que habían dudado de entrar al proyecto comienzan a integrarse a las clases al ver que sus compañeros empiezan a adquirir fama por las calles de la mixteca.

La música debería ser algo que hacemos para sentirnos mejor, nunca un simple deber; ni para los profesores ni para los alumnos.

María Teresa García Molina elaboró el estudio “La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil”, para obtener el grado de Educación Pedagógica, donde demuestra que el trabajo en grupo, fortalece el sentido de identidad y pertenencia. Los participantes comparten sentimientos, emociones y estados de ánimo en conjunto. Además, la música a estas edades sirve como modo de aprendizaje, disfrute y expresión para los pequeños, coordinan movimientos, sensibilizan al cuerpo y desarrollan la capacidad de concentración e incluso estimula la imaginación.

“Para mí la música no es sólo un sonido, es una forma de expresarme y decir lo que siento a través de los sonidos”, comenta Angélica Flores, participante de 16 años de la estudiantina.

“Me gusta venir a las clases porque aprendo a tocar, ya después tocaré mis propias canciones, además me gusta que mi abuelita me venga a ver cantar”, fueron las palabras de Juan Pablo al término de la clase dominical.

Durante su tiempo libre, el grupo convive al mismo tiempo que practica la solidaridad e integración, identidad y autoestima. Hacen de la música una nueva forma de vida. Durante las clases no sólo se enseña la parte musical, también valores, ejercicios psicométricos y lectura de comprensión. Ahora, los estudiantes bromean entre ellos, practican e incluso ya se ponen de acuerdo para verse y ensayar las canciones entre semana.



Día del niño. Abril 2015. Foto: Daniela Cortés

Es así como, semana a semana, acuden a las instalaciones de la antigua telesecundaria a seguir preparándose para lo que será su siguiente reto: el primer aniversario de la Fundación Mixhue A.C.



Presentación de la estudiantina Santa Cruz. Febrero 2015. Foto: Daniela Cortés.

La música es una de las expresiones más fabulosas del ser humano que logra transmitir emociones y sensaciones. Permite canalizar sentimientos y hacer que la persona alivie sus penas o haga crecer sus alegrías. (SNFM)

Primer año de la Estudiantina Santa Cruz

La naciente Estudiantina Santa Cruz está en vísperas de celebrar su primer aniversario, con muchos esfuerzos, dedicación y por qué no, algunos problemas tales como las mentalidades de algunos pobladores que no dejan asistir a sus hijos a las clases por creer que se trata de una estrategia política para ganar simpatizantes, los bajos recursos con los que cuenta la fundación para poderle pagar a los profesores de música o los pocos y deteriorados espacios que tienen para llevar a cabo las clases. A pesar de eso, uno de los ciclos más difíciles, por fin se ha cumplido.

Se afinan los últimos detalles. Una gran fiesta se dará cita en la cancha de Huehuepiaxtla la tarde del sábado cuatro de noviembre. Con la vigilancia de la imponente peña, los fundadores llegan al convivio previo al magno evento.

Los pequeños esperan emocionados pues han practicado mucho para el gran día, al parecer tendrán invitados especiales que los acompañaran en su presentación. Bajo una inmensa lona que cuida a los asistentes de los sofocantes rayos del sol se han colocado sillas y algunas mesas para recibir a los honorarios miembros que presenciarán el avance de los pequeños en su festejo.

Son las cuatro de la tarde, los mínimos ajustes van quedando, la decoración con globos, las flores que darán un toque de naturaleza, el audio para no perder detalle de las melodías, etcétera. A lo lejos se ve venir a la comisario Guadalupe Ballinas con algunos regalos. Los niños y jóvenes entre 5 y 19 años de edad se forman en filas para recibir los obsequios que les han traído. Sus caras revelan la emoción y felicidad de recibir regalos por parte de la fundación. Ansiosos toman sus botellas bandeadas con el logo de la estudiantina, nuevos listones para coleccionar en sus capas y un uniforme con el cual se identificaran como parte del movimiento de la Estudiantina Santa Cruz.



Regalos a la Estudiantina Santa Cruz. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.



Primer aniversario Estudiantina Santa Cruz. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

Ya casi es hora de comenzar, algunas personas llegan a la segunda cancha para tomar el mejor lugar posible, las cámaras, ipads y teléfonos celulares se hacen presentes en la plaza. Falta poco de 10 minutos para iniciar con el magno evento, nuevamente el nerviosismo se apodera de los chicos como sucede antes de cada presentación. Entre grupos pequeños se reúnen para practicar las letras, los ritmos y

las melodías, consultan con su profesor las últimas dudas y algunos pocos se dan una manita de gato para resplandecer ante los medios. Las chicas más grandes se preocupan más por la imagen que darán ante los medios, se peinan y ponen un poco de maquillaje; una pizca de color en sus cachetes para esconder la resequedad del sol, *lipstick* en los labios para sentirse más coquetas a la hora de cantar.

Los muchachos por su lado se juntan para bromear y aligerar la tensión, empiezan a afinar las cuerdas de sus guitarras y a practicar posiciones con las que resalten su mejor perfil frente a la cámara.



Amigos en Estudiantina Santa Cruz. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

¡Llegó el momento! La comisaria de la fundación se encarga de ser la maestra de ceremonias que dirigirá dicho evento. Se presenta a la mesa directiva compuesta por la presidenta del pueblo, Dora Herreros, algunos fundadores que viajaron desde Estados Unidos, la presidenta de la Fundación Reyna Ballinas, y representantes de Instituciones como Conaculta y Derechos Humanos de Puebla. Todos en una misma mesa de honor.

Se da inicio al evento entonando las ya conocidas mañanitas, los chicos se forman de los más pequeños a los más grandes para no perder de vista ningún detalle de los participantes. Las niñas se acomodan hacia enfrente, como las coristas de un concierto, preparan sus micrófonos para no pasar desapercibida ninguna línea de la canción.

Los nervios no cesan en la cancha de Huehuepiaxtla, hasta que los aplausos, porras y dianas se hacen presentes con euforia para alentar a los pequeños músicos.



Coristas. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

Poco a poco los jóvenes entran en calor para deleitar a su público con todas las melodías que han preparado para celebrar los primeros doce meses de este proyecto. Se entona “de colores”, “el bachiller”, “la gota de la uva”, entre otras.



De colores. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

De pronto, la maestra de ceremonias hace una pequeña pausa para anunciar una gran sorpresa. A lo lejos se ven unas personas acercándose con unos atuendos un poco extraños. Conforme disminuye la distancia se observa un grupo de hombres con trajes azules, capas grandes, medias y pantalones bombachos a las rodillas.

Con gran entusiasmo y alegría se presentan los invitados especiales de esta gran fiesta: La Tuna Imperial de FES Iztacala en México. Para todos aquellos que no sepan que es una tuna, los integrantes de la Tuna Imperial de FES Iztacala mencionan que es lo mismo que una estudiantina, con el paso del tiempo se conformó únicamente de hombres.



Tuna imperial FES IZTACALA. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

En el Blog de *estudiantinaantara.es* mencionan que:

Los más antiguos precedentes de las Tunas y Estudiantinas se remontan a la cultura goliárdica, fenómeno poético musical dentro de la lírica latina de los siglos XI y XII.

La Literatura de esta época consistía en la recopilación de poemas escritos a mano en latín que transcribían canciones y poesías de religiosos y estudiantes vagabundos que se autodenominaban goliardos por una oscura referencia al mítico Obispo Golias. Como recompensa por sus narraciones, cantos y poemas estos estudiantes obtenían comida o algo de dinero de los conventos.

¡Los integrantes de la estudiantina Santa Cruz se llevaron una gran sorpresa! El público no podía creer lo que representaba que estos muchachos vinieran desde la Ciudad de México para amenizar el festejo del primer año de la fundación.

Entre gritos, bromas y aplausos, la Tuna comenzó su presentación cargados de muchos ánimos contagiando a los pocos apáticos que aún no se amenizaban con esta alegre fiesta.



Tunos. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

Finalmente, la Tuna invitó a los pequeños a unirse y cantar con ellos una canción que se ha convertido en la favorita de los chicos huehuepiaxtecos, *Vagabundo por Santa Cruz*.

Los dos grupos unieron sus voces en una para cantarle a la peña, a Huehuepiaxtla y a la Santa Cruz. Al terminar la melodía, los pequeños músicos son aclamados por el público al ver la destreza con la que sus manos acarician las cuerdas de las guitarras y mandolinas; el escenario se estremece con el retumbar de sus instrumentos y ponen a bailar al pueblo entero con la vibración que produce su melodía.



Coristas en Vagabundo por Santa Cruz. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.



Guitarras en conjunto. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

Josefa Lacárcel Moreno publicó en su artículo *Psicología de la música y emociones musicales* que:

La música estimula los centros cerebrales que mueven las emociones y siguiendo un camino de interiorización, nos puede impulsar a manifestar nuestra pulsión, nuestro sentimiento musical, o dejarnos invadir por la plenitud estética que nos hace felices.

Los padres y acompañantes de los pequeños así explotaban en llanto al ver lo que habían conseguido sus hijos en tan sólo un año. Los momentos emotivos se hicieron presentes con la entrega de reconocimientos y la colocación de los listones que simbolizaban un reto más cumplido.

Finalmente, la Estudiantina Santa Cruz y la TUNA Imperial de FES Iztacala se despiden no sin antes contagiar a todos con alegría y entusiasmo característico de estas agrupaciones musicales.

Los niños, jóvenes, familiares e invitados se reúnen para tomarse fotos, bailar, convivir y divertirse. La velada terminó con gran satisfacción y un pequeño festejo para consentir a los pequeños después de su presentación.



Estudiantina Santa Cruz y Tuna Imperial. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.



Unión musical. Noviembre 2015. Foto: Daniela Cortés.

La armonía y la convivencia se hicieron presentes, pareciera que los problemas y diferencias entre los habitantes de Huehuepiaxtla habían desaparecido por un momento. Al menos en el primer año podría presumirse que el objetivo con el que se creó la fundación se había cumplido. Ahora llegó el momento de pensar en los próximos retos que se avecinan.

Después de varias presentaciones y convivir cada semana, en el pueblo de Huehuepiaxtla se respiran otros aires de convivencia, lo que antes era un ring de dos familias disputándose el poder se ha convertido en un ring para demostrar la fuerza de un grupo que golpea fuerte contra las adversidades.

Los jóvenes, en vez de sentarse dos horas a fumar y tomar en la plaza del pueblo, destinan ese tiempo para aprender música y tocar la guitarra. Los nuevos retos se avecinan anunciando que la fundación necesita de más apoyo y recursos para poder pagar a los profesores, para comprar nuevos instrumentos e implementar y diversificar su repertorio de canciones.

En un año, los niños más pequeños han desarrollado mejores habilidades de lenguaje, aún más de lo que desarrollaron mientras estaban en la pequeña escuela de un maestro de la comunidad. Inclusive la interacción entre ellos se lleva con más respeto. Lo que antes era una plática entre groserías, albures y contenidos nada prácticos ahora se ha convertido en conversaciones de interés comunitario, propuestas para mejorar la estudiantina, ensayos con los instrumentos y organización de más eventos para demostrar lo que han venido aprendiendo gracias a la oportunidad que les brindó la fundación.

Después de las presentaciones, los fines de semana son los más esperados por unos, mientras los adultos se preparan para un día de descanso, los integrantes de la Estudiantina Santa Cruz se bañan con agua helada, se ponen guapos con peinados a base de fijador de limón natural, desayunan su café de olla y pan casero y toman sus guitarras de un altar que han hecho para el cuidado de su ahora más valioso objeto.

Ahora, los domingos salen entusiasmados por los caminos cubiertos de tierra y piedras, acompañados por el ganado que va hacia el mismo rumbo con dirección al río mixteco, con paso apresurado para no llegar tarde a un día más de nuevo conocimiento, de nuevas convivencias, de más música que siga ambientando sus vidas.

Tal vez en un futuro esta actividad determine sus ideales o sus carreras, sin que tengan la necesidad de irse al otro lado de mojados exponiendo su vida, posiblemente tendrán un motivo más para quedarse y crecer en la comunidad, aportarán más como individuos y grupo y forman parte de la voz y armonía de Huehuepiáxtla.

Es así como este arduo trabajo seguirá llevándose a cabo bajo la imponente peña que resguarda este lugar como el vigilante de los mayores secretos de este pueblo.

A manera de conclusión

Al realizar la investigación, es evidente la falta de propuestas culturales y ambientales que hacen falta en el país para contrarrestar muchos de los problemas que se viven actualmente. Algunos de éstos son migración, delincuencia, violencia, depresión infantil, bulling, etcétera.

Después de efectuar este trabajo, el objetivo principal de la investigación se cumplió al demostrar y difundir por medio de una crónica que la música puede ser un medio de expresión, convivencia y comunicación entre jóvenes y niños de Huehuepiaxtla para erradicar los problemas de migración, política, y falta de información, se cubrió en su totalidad.

Por otro lado, observé que la música efectivamente crea identidad en los niños y niñas de la comunidad además de hacerlos sentir parte de un grupo que a su vez les ayuda a la convivencia y la unión sin importar su edad, familia o educación.

También pude identificar los problemas que enfrenta el pueblo de Huehuepiaxtla y las medidas que se tomaron para tratar de erradicarlas. Actualmente la fundación sigue funcionando con sus actividades tras casi tres años de haberse iniciado el movimiento.

Los resultados han sido óptimos y han rescatado los valores y la educación en sus participantes, quienes comenzaron desde cero. La meta de la fundación se ha ido

logrando y, aunque con muchas dificultades, paso a paso puede notarse un cambio cultural y de hábitos a nivel global dentro de la comunidad.

Tras regresar a la comunidad de Huehuepiaxtla después de un año, se observa una mejoría en los jóvenes y niños que a su vez comienzan a sentirse identificados con sus raíces, son más activos y gustan del aprendizaje musical al mismo tiempo que conviven con sus compañeros.

Considero que algunas limitantes que se presentaron durante la investigación fue la distancia tan larga a la que se encuentra Huehuepiaxtla, ya que en coche son aproximadamente 5 horas y en camión 6. Otro factor es la falta de comunicación debido a que por ser una zona marginada entre montañas no se cuenta con una señal de teléfonos móviles ni internet. Debido a estos contratiempos es difícil dar un seguimiento constante a las actividades que se realizan y cómo es que la comunidad participa junto con la fundación.

Es importante destacar, que a pesar de que la fundación hace su mayor esfuerzo para ayudar a la comunidad, aún existen diferencias entre las personas mayores que aquí residen, no obstante, los niños y jóvenes siguen acudiendo a las clases de música ya que ellos afirman que es una actividad que les gusta mucho efectuar en sus ratos libres.

En lo personal, el valor de este proyecto es muy importante. En México y en la actualidad hacen falta más acciones altruistas y humanitarias que vean por el bienestar de las comunidades, sobre todo aquellas que se encuentran en desventaja de oportunidades tales como trabajo, educación, comunicación, infraestructura, etc. La Fundación Mixhue A.C. y la Estudiantina Santa Cruz son un parte aguas de la historia de Huehuepiaxtla, si hubiera más acciones como éstas, otro ambiente se viviría y podrían así fortalecer las oportunidades de crecimiento en el pueblo.

Es de suma importancia difundir las acciones que se llevan a cabo para hacer conciencia en las personas, en el gobierno y apoyen en estas comunidadesna este tipo de fundaciones que buscan el bien común.

La experiencia de conocer a niños y jóvenes dentro de este entorno es bastante gratificante cuando uno se da cuenta de lo que se puede generar con un poco de ayuda a las personas que más lo necesitan. Huehuepiaxtla es un pueblo que tiene mucho que explotar en el ámbito cultural, pero necesita muchas aportaciones para lograr este objetivo. Sería una verdadera lástima que no se reconozca el esfuerzo y la labor de los fundadores, los magníficos escenarios que este pueblo tiene, pero sobre todo no apoyar el gran talento tanto musical como deportivo, cultural y experimental no sólo en la Estudiantina Santa Cruz Huehuepiaxtla sino en todas las comunidades y poblaciones que se encuentran en la misma condición.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

Libros

Boullón, Roberto C., *Los municipios turísticos*, México, D.F., Edit. Trillas, 2003.

Maneveau, Guy, *Música y educación*, Ediciones Rialp, 1992.

Mill, Janet, *La música en la enseñanza básica*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1997.

Thornton, Timothy N. *et al.*, *Prácticas óptimas para la prevención de la violencia juvenil: Libro de referencia para la acción comunitaria* (Best Practices of Youth Violence Prevention: A Sourcebook for Community Action), 2001.

Tesis

Cortés Orozco, Filomón, “The american dream: disillusionment in selected work of Ana castillo, Judith Ortiz Coffer and Vigil Suárez”, Universidad de Puerto Rico, 2008.

García Molina, Ma. Teresa, “La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil”, Facultad de Ciencias de la Educación, 2014.

Leah, Lantzy, “La influencia del sueño americano en la migración latina”, Universidad del Estado Bowling Green, mayo, 2012.

Documentos

Juicios para la protección de los derechos político electorales de los ciudadanos, Expediente SDF-JDC-279/2014, Tribunal electoral del Estado de Puebla.

Hemerográfica

Periódicos

Municipios Pueblas MX, “La gran peña, origen de mitos y leyendas en la mixteca poblana y oaxaqueña”, *Puebla*, 22 de diciembre 2013, pp. 18

Revistas

Barbarroja, M. J., “La música en la Educación Infantil”, *Innovación y Experiencias Educativas*, vol. 14, 2009, pp. 1-14.

López de la Calle Sampedro, María de los Ángeles, “La formación de los maestros de Educación Infantil para la comprensión de la Música y su uso didáctico en Galicia”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 28, no 12-1, 2009, pp. 107-120.

Cibergrafía

Libros

Guevara Sanin, Juan Sebastián, “Teoría de la música”, *Material didáctico para clases de música*, 2010. Disponible en <https://www.teoria.com/articulos/guevara-sanin/guevara-sanin-teoria-de-la-musica.pdf>, Acceso marzo 2016.

Artículos

Lárcarcel Moreno, Josefa, “Psicología de la música y emoción musical”, *revista.um.es*, Universidad de Murcia. Disponible en <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/26704/1/Psicolog%C3%ADa%20de%20a%20m%C3%BAsica%20y%20emoci%C3%B3n%20musical.pdf>, Acceso abril 2016.

Rivera Sánchez, Liliana, “Transformaciones culturales y remesas socioculturales de los Migrantes Mixtecos Poblanos”, abril 2004. Disponible en rimd.reduaz.mx/revista/rev2/6.pdf, Acceso marzo 2016.

Sargent, M.A., “La música en la educación infantil. Estrategias cognitivo-musicales”, *Revista de la Facultad de la Educación de Albacete* No. 18, 2003. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032322>, Acceso abril 2015.

Revistas

Anguiano, María Eugenia, “La migración de Indígenas Mixtecos”, *Movilidad poblacional y preservación de identidades*. Disponible en revistaunam.mx, acceso abril 2015.

Durston, Anne, “Cultura, delito y conflicto. Antídotos artísticos para la violencia en Río de Janeiro”, *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, No. 6, enero 2009. Disponible en www.flacsoandes.edu.ec/urvio/img/Inves6_URV6.pdf, acceso julio 2014.

Instituciones

“Apoyo a comunidades marginales”. Disponible en <http://www.gob.mx/cultura>, acceso mayo 2016.

CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos). Disponible en <http://www.cndh.org.mx>, acceso mayo 2016.

Conaculta (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes). Disponible en <http://www.gob.mx/cultura>, acceso mayo 2016.

Fondo Global para la Infancia de América Latina.

“Música en jóvenes y niños”. Disponible en www.inafed.gob, acceso abril 2016.

“Música en jóvenes y niños”. Disponible en www.fonca.cultura.gob.mx, acceso mayo 2016.

“Pueblo de México”. Disponible en www.mexicodesconocido.com.mx, acceso mayo 2016.

“Pueblos de México”. Disponible en www.puebla.travel, acceso abril 2016.

Periódicos

Ambrosio, Miguel, “La Gran Peña, origen de mitos y leyendas en la mixteca poblana y oaxaqueña”. Disponible en <http://municipiospuebla.com.mx>, acceso noviembre 2014.

Viggiano Austria, Alma Carolina, “2º Congreso Nacional de Arte y Cultura Comunitaria”. Disponible en <http://www.oem.com.mx>, acceso noviembre 2014.

Videográficas

Huehuepiaxtla. Pedro Yañez y sus Teclados, Santa Cruz Huehuepiaxtla. Video disponible en You tube <https://www.youtube.com/watch?v=rqpaT9kCE4>, acceso abril 2016.

Fuentes vivas

Ana Guadalupe Ballinas Aguiar, maestra de Enfermería, entrevista personal, abril 2015.

Abigail Flores Ballinas, residente de Huehuepiaxtla. Entrevista personal, febrero 2015.

Angélica Flores, integrante de la Estudiantina Santa Cruz, sondeo personal, febrero 2015.

Alberto Mendoza Ruiz, miembro activo de Conape (Compañeros Nacionales Periodistas y Editores A.C.), entrevista personal, septiembre 2015.

Ernesto Ballinas Aguilar, residente de Estados Unidos, entrevista vía telefónica, septiembre 2015.

Juan Pablo, estudiante de la Estudiantina Santa Cruz, sondeo personal.

Manuel de Jesús Valdez Acosta, secretario general de la Universidad Nacional Autónoma Indígena de México, entrevista personal, febrero 2016.

Reyna Ballinas Aguilar, presidenta de la Fundación Mixhue A.C., entrevista personal, junio 2015.

Rocío Flores Ballinas, residente de Huehuepiaxtla, entrevista personal, febrero 2015.

Waldo Cervantes, profesor de Música, entrevista personal, diciembre 2015.